

LA FÉNIX DE SALAMANCA  
Antonio Mira de Amescua  
Edición de Concepción Argente del Castillo y  
Juan Pablo Rodríguez Argente del Castillo

## LA FÉNIX DE SALAMANCA

### Personas que hablan en ella

DON GARCERÁN, caballero	SOLANO, lacayo
CONDE HORACIO	RUGERO BAUTISTA [criado]
DON BELTRÁN	RIBERA [posadero]
DON JUAN	OLIVERA [criado]
DOÑA MENCÍA	[FUNES, sastre]
LEONOR [criada]	[VILLENNA, platero]
ALEJANDRA, dama	[MORALES, correo]
[LEONARDO, criado]	[CAMILO, curial]
DON TELLO	[Criado]

### ACTO PRIMERO

*Salen doña Mencía, dama, en hábito largo, con un hábito de San Juan,  
y Leonor, su criada, como capigorrón*

	LEONOR	¿Que no estás desengañada?
	MENCÍA	Es invencible mi amor; no me fatigues, Leonor.
5	LEONOR	Tu locura es extremada. Sin duda, doña Mencía, según estas cosas van, que ha de ser don Garcerán tu perdición y la mía.
10		Seis meses ha que saliste de Salamanca tras él, y sin hallar rastro de él, hasta Valencia corriste; ¿y agora quieres que esté en Madrid? ¡Qué desatino!
15	MENCÍA	¡Ay, dulce amiga! Camino tras los pasos de mi fe.
	LEONOR	¿Pues, no has mil veces jurado no tenerle obligación?
	MENCÍA	Es verdad.
20	LEONOR	¿Qué es tu intención? ¿Qué te da pena y cuidado? Si te olvidó, ¿no es costumbre de los hombres olvidar?

Si no tienes qué llorar,  
¿qué te ha de dar pesadumbre?

25 MENCÍA ¡Ay, amiga! Mi inquietud  
no tanto la causa amor  
cuanto el áspero rigor  
de su fiera ingratitud.  
La noche que se partió  
30 aquel cruel, mil amores  
me dijo que fueron flores  
que su ausencia marchitó,  
y aquella extraña mudanza  
y no pensada partida  
35 me trae y lleva perdida  
tras una vana esperanza.

LEONOR Pues advierte que este traje  
tu pretensión no asegura;  
medio más fácil procura,  
40 no afrentes a tu linaje.

MENCÍA No hay, Leonor, dificultad;  
de ese temor te retira,  
que en la corte no se mira  
con tanta curiosidad.  
45 Criado del Gran Prior,  
que viene esta primavera,  
he dicho que soy.

LEONOR ¡Quimera  
de tu ciego y loco amor!

MENCÍA Pues, ¿quién ha de reparar  
que soy mujer?

50 LEONOR Tu hermosura  
lo dirá y mi desventura.

MENCÍA [Ap.]  
(Aquésta me ha de acabar).  
Pues, ¿no asegura a las dos  
esta cruz y esta sotana?

55 LEONOR Sí, señora, que cristiana  
soy, por la gracia de Dios;  
mas hay diablos alguaciles  
que no se espantan de cruces,  
que ven más entre dos luces  
60 que los lince más sutiles;  
que, aunque te llames don Carlos,  
nombre hueco y campanudo,  
y yo Jaramillo, el mudo,  
no es fácil desengañarlos;  
65 que no ha de ser tu recato  
tan grande que alguna vez

no te miren a la nuez  
y a los puntos del zapato  
y echen de ver que eres macha  
70 y, por la hebra, el ovillo  
saquen, y de Jaramillo  
descubran también su tacha;  
y, en tal trance, esa cruz blanca  
no es la que te ha de salvar,  
75 aunque te quieres llamar  
la Fénix de Salamanca;  
que a la visita primera,  
sin tener duelo o clemencia,  
un alcalde nos sentencia  
80 a hilar en una galera.  
Tú, si algún tropiezo das  
como viuda varonil,  
volveráste a tu monjil,  
entera como te estás;  
85 pero, ¡ay de mí!, ¡mal pecado  
si su cólera desfoga  
la sala, y quiebra la sogá  
por mí, como más delgado!  
Mira que aquellos señores  
90 sacan de las faltriqueras  
destierro, azotes, galeras,  
y aun dicen que son favores.  
Huyamos de la ocasión.  
Comámonos de capones  
95 lo que han de comer soplones.  
Vámonos con bendición,  
porque yo quería llegar  
a tálamo que bien cuadre  
si, por ventura, mi padre  
100 me pretendiere casar.

MENCÍA ¡Qué terribles desatinos  
estás diciendo!

LEONOR Señora,  
todo sucede en una hora  
por posadas y caminos.

*Salen a la ventana Alejandra y Leonardo*

LEONARDO  
105 Mi señora, ¿no es gallardo  
don Carlos, nuestro vecino?

LEONOR Que nos miran imagino.

ALEJANDRA  
Tienes buen gusto Leonardo.  
Qué bien que pisa y qué airoso.

110                    Qué bien hecho es, qué galán.

LEONOR    Señora, mirando están.

MENCÍA    Calla y miren.

ALEJANDRA                    ¡Qué gracioso!

                  ¿Sabes quién es?

LEONARDO                    Caballero,  
                  y del Piamonte.

LEONOR                    Repara  
                  que te miran.

115    ALEJANDRA                    ¡Gentil cara!

LEONOR    Háblale, que estás grosero.

ALEJANDRA                    Hombre será principal.

LEONARDO                    El hábito lo confirma,  
                  y tu buen gusto me afirma  
                  que no te parece mal.

120

ALEJANDRA                    Es así; mas, aunque fuera  
                  un ángel, lo que poseo  
                  en tanto estimo que feo  
                  y tosco me pareciera;  
125                    porque no hay comparación  
                  si está de por medio el conde.

LEONARDO                    ¿Y él también te corresponde  
                  con igual estimación?

ALEJANDRA                    ¿Ha venido el coche?

LEONARDO                    Sí.

130    MENCÍA    Si respondiera que no,  
                  al sol le pidiera yo  
                  prestado el suyo.

LEONOR                    ¡Eso sí!  
                  Muy bien empiezas, señor;  
                  habla con argentería.

135    ALEJANDRA                    El coche del sol sería  
                  para mí grande favor.

MENCÍA    ¿Querísle? Que cuando el sol  
                  prestado no me lo diera,  
                  en medio de su carrera  
                  se lo quitara.

140    ALEJANDRA                    ¡Español  
                  y bizarro encarecer!

MENCÍA    Que también los extranjeros  
                  tienen aquestos aceros.

ALEJANDRA  
 145           Muy bien se os echa de ver,  
               mas fuera temeridad  
               meteros en tanto aprieto.

MENCÍA    Vence tan alto sujeto  
               la mayor dificultad.

LEONARDO  
               Mira que es tarde, señora.

MENCÍA    ¿Dónde vais?

150   ALEJANDRA           Al campo salgo.

MENCÍA    En vos veo, a fe de hidalgo,  
               lo que del campo enamora,  
               y os agraviáis si decís  
               que salís al campo.

ALEJANDRA           ¿En qué?

155   MENCÍA    Alejandra, ¿no se ve  
               que fuera de vos salís?  
               Porque las perlas hermosas  
               que el alba vierte en las flores,  
               y matizados colores

160           de sus mejillas de rosas,  
               viento sutil y amoroso,  
               fuentes que risa y cristal  
               vierten por el arenal

165           argentado y espacioso;  
               todo lo ve quien repara  
               en tan divina pintura,  
               que del campo la hermosura  
               es copia de vuestra cara;

170           y así, no tenéis, por Dios,  
               a qué salir ni a qué iros;  
               que no hay, para divertirlos,  
               más que miraros a vos.

LEONARDO  
               ¡A fe, que es gallardo mozo!  
               ¡Qué bien que cerró el conceto!

175   ALEJANDRA           ¡Qué vecino tan discreto!

LEONARDO  
               ¿Qué hará si le crece el bozo?

ALEJANDRA  
               Deseo con más espacio,  
               señor don Carlos, gozar  
               de vuestro pico.

LEONARDO           Picar

180           queréis en el pobre Horacio.

MENCÍA    Cuando fuéredes servida,  
               que cerca está la posada.

ALEJANDRA  
Adiós.  
MENCÍA Ella va picada.  
LEONOR Tú, ¿cómo quedas?  
MENCÍA Perdida.

*Quítase de la ventana Alejandra y salen el capitán don Beltrán y don Juan*

185 BELTRÁN Este don Carlos, don Juan,  
¿es fraile o es caballero?  
LEONOR No hagas la calle terrero;  
que viene allí el capitán.  
190 JUAN Caballero y principal,  
según estoy informado,  
que pasa a Malta, y criado  
del Gran Prior.

*Hablan de oído Leonor y doña Mencía*

LEONOR No hagas tal,  
que es el viejo mal sufrido  
y se pica de valiente:  
195 del pie te mira a la frente.  
MENCÍA Vamos, que me han conocido.

*Vanse Leonor y Mencía*

BELTRÁN Hablarle quiero.  
JUAN Sería,  
si no hay otro fundamento,  
notable deslumbramiento;  
200 sosegaos, por vida mía.  
BELTRÁN ¿Qué fundamento mayor  
queréis, don Juan, que encuentre  
cada día en esta calle?  
JUAN No hay sin celos firme amor.  
205 Si el encontrar cada día  
a don Carlos os enfada,  
¿qué ha de hacer, si su posada  
tiene enfrente de la mía?  
Celos tuvisteis ayer  
210 del conde Horacio, y cuidado  
hoy, capitán, os ha dado  
don Carlos; puedo temer  
que también, de mí, mañana  
tendréis sospecha y temor.  
215 ¿Con tantos celos y amor  
os adorará mi hermana?  
BELTRÁN Mientras que la posesión

no tiene el galán que ama,  
 señor don Juan, de su dama,  
 220 no halla alivio su pasión;  
 y así, en tanto que no sea  
 Alejandra mi mujer,  
 no dejaré de tener  
 celos de quien la pasea.

225 JUAN Nadie, don Beltrán, festeja  
 su calle, ni su ventana,  
 ni a ningún hombre mi hermana  
 silla ha dado ni ha hecho reja;  
 230 que su honrado nacimiento,  
 recato y honestidad  
 refrena la libertad  
 y acobarda el pensamiento;  
 porque no hubiera señor,  
 235 por grave y rico que fuera,  
 que a raya no le tuviera  
 su honestidad y valor;  
 y es demasiado reñir  
 si sale en coche o si no,  
 240 dónde va, quién se le dio  
 y del bien y el mal gruñir;  
 mas creo que brevemente  
 vendrá la dispensación  
 con que vuestro corazón  
 se asegure fácilmente;  
 245 y, una vez que estéis casado,  
 como dueño de mi hermana,  
 tapiad la puerta y ventana,  
 no la dejéis ir al Prado;  
 250 no salga, en silla o en coche,  
 a ver madre, abuela o tía;  
 tenedla en prensa, de día,  
 y en una estufa, de noche;  
 y, como tío y cuñado,  
 capitán, me perdonad,  
 255 que el amor y la amistad  
 esta licencia me ha dado.  
 Y, si os queréis divertir  
 y gozar del fresco un rato,  
 vamos al Prado.

260 BELTRÁN *Ap.* ¡Qué ingrato  
 tanto amor me ha de salir!  
 JUAN ¿No venís?  
*Vase*  
 BELTRÁN Ya voy tras vos,  
 poneos a caballo luego.



Mas este celoso fuego  
 tengo de apagar ¡Por Dios  
 265 que, quitada la ocasión,  
 menos el daño amenaza...!  
 Ya se me ofrece una traza,  
 pondrele en ejecución;  
 que, si puedo, aquesta noche  
 270 ha de dejar la posada  
 don Carlos desocupada,  
 aunque yo vele y trasnoche;  
 que el huésped es conocido  
 y el dinero poderoso,  
 275 y un hombre, si está celoso,  
 hará lo que un ofendido.

*Vase. Salen don Garcerán, de camino, y Solano, lacayo, también de camino*

GARCERÁN  
 ¿Dónde tomaste posada?  
 SOLANO Junto al Carmen.  
 GARCERÁN ¿Preveniste  
 la cena?  
 SOLANO Sí.  
 GARCERÁN ¿Qué trujiste?  
 280 SOLANO Un capón y una empanada,  
 dos perdices...  
 GARCERÁN Bien las como.  
 SOLANO ...medio cabrito extremado,  
 dos gazapos...  
 GARCERÁN ¡Regalado  
 plato!  
 SOLANO ¡Tienen tanto lomo!  
 285 Un gigote de carnero...  
 GARCERÁN  
 Si está manido, no es malo.  
 SOLANO ...un jamón...  
 GARCERÁN ¡Gentil regalo  
 has hecho! ¡Buen despensero!  
 SOLANO ...de clarete y moscatel,  
 290 tres azumbres; que, sin vino,  
 está en la mesa el tocino  
 como cautivo en Argel.  
 GARCERÁN  
 Yo tengo bien qué cenar.  
 SOLANO ¿Que es buena cena?  
 GARCERÁN Extremada.  
 295 SOLANO Pues, ven, la verás pintada;  
 que no hay más que desear

en esta calle primera;  
 que parece que el pintor  
 dio a los gazapos primor  
 y sazón a la ternera.  
 300                   ¿No mi dirás, por tu vida,  
                           qué bolsón diste a Solano  
                           para que te tenga, ufano,  
                           mesa y cama prevenida?  
 GARCERÁN  
 305                   Luego, ¿no tienes dineros?  
 SOLANO           ¿De qué los he de tener,  
                           Garcerán, si desde ayer  
                           estamos los dos en cueros?  
 GARCERÁN  
                           ¿No te di trescientos reales  
                           en Valencia?  
 310           SOLANO                   No lo niego;  
                           mas oye la cuenta, y luego  
                           podrás ver si están cabaes.  
                           *Saca un papel de cuentas*  
                           «Cuenta de lo que Solano  
                           ha gastado en el camino...»  
 GARCERÁN  
 315                   Y dala también del vino.  
 SOLANO           ¡A fe que está en buena mano!  
                           Sesenta reales gasté  
                           en la maleta y cojín;  
 320                   por dos mulas di a Machín  
                           noventa, y me vine a pie.  
                           Ves, ahí tienes la mitad;  
                           item: veinte que perdiste  
                           y dos que a una moza diste  
                           que tuvo necesidad.  
 325                   Ciento en comida y posada  
                           desde Valencia hasta aquí,  
                           diez y ocho que bebí  
                           de vino en esta jornada.  
                           ¿Cuantos faltan, si has contado,  
                           para los trescientos?  
 330           GARCERÁN                   Treinta.  
                           SOLANO           ¿Justos?  
                           GARCERÁN           Justos.  
                           SOLANO                   En la cuenta  
                           estoy, por Dios, engañado;  
                           que treinta menos cuartillo  
                           al huésped di de señal;  
 335                   mas, por falta de orinal,

me acuerdo, compré un jarrillo  
 y, con aquesta partida,  
 están los treinta cabales:  
 mira tus trescientos reales  
 y la cuenta concluida.

340 GARCERÁN  
 Toma, vende esta cadena...

SOLANO Del dinero ¿qué has de hacer?

GARCERÁN  
 ...mientras negocio comer.

345 SOLANO ¿Comer, dices? ¡Bien me suena!  
 Mas, gastada, ayunaremos  
 al traspaso cada día.  
 Señor, ¿qué estrella te guía  
 que tan mal viaje traemos?  
 ¿Qué pretendes?

350 GARCERÁN Irme a Flandes  
 con un entretenimiento  
 y, entre tanto, hacer asiento  
 con uno de aquestos grandes.

SOLANO ¿Que quieres servir..?

355 GARCERÁN Solano,  
 el que no sirve no medra;  
 de un olmo quiero ser hiedra  
 para que me dé la mano.  
 Con el de Pastrana o Feria  
 pienso tratarlo mañana.

360 SOLANO Con el de Feria o Pastrana  
 repararás tu miseria;  
 que, como grandes señores,  
 no harán las cosas pequeñas;  
 apostaré que te sueñas  
 General, con sus favores.

365 GARCERÁN  
 Mal estás con el servir.

SOLANO Pues, ¿no quieres que esté mal?  
 Servir, señor, a su igual  
 es, don Garcerán, vivir,  
 y no a un señor soberano;

370 que has de estar delante de él,  
 como el ángel San Gabriel,  
 con el sombrero en la mano;  
 y, si llama, con más «holas»  
 ha de ser que tiene el mar.

375 Sin servir puedes pasar;  
 ándate, señor, a solas  
 y, si no, vuelve los ojos

a aquella Fénix divina.  
 Deja la corte, camina,  
 380 concilia tantos enojos,  
 da la vuelta a Salamanca,  
 que allí está doña Mencía,  
 ya conoces su hidalguía,  
 voluntad segura y franca.  
 385 Viudo estás, no hay qué temer;  
 resuélvete, Garcerán;  
 que allí esperándote están  
 con hacienda y con mujer;  
 mas, cuando de ella me acuerdo  
 390 y de tu fiera mudanza,  
 mi imaginada esperanza,  
 como los sentidos, pierdo.

GARCERÁN

Dices bien, que fue rigor;  
 mas no lo pude excusar,  
 395 que dejarla fue estimar  
 como era justo su honor.

SOLANO ¿Pues decirle, a la partida,  
 «quedad con Dios» qué importaba?

GARCERÁN

Deja esa materia, acaba.  
 400 ¡Ay, ausente de mi vida!

SOLANO ¿Hay intervalos, señor?  
 ¿Qué discurre o qué sientes?

GARCERÁN

¡Memoria, no me atormentes  
 con tan extraño rigor!

405 SOLANO ¿Date la viuda cuidado?

GARCERÁN

Y aun acabarme podría.

SOLANO ¡Necedad! Toma alegría.  
 Mira este famoso Prado,  
 esta mezcla de colores  
 410 en jardines diferentes,  
 bullir y saltar las fuentes,  
 reír y alegrar las flores.  
 Los varios coches que en tropa  
 discurren el alameda,  
 415 que, hiriendo el viento en la seda,  
 caminan con viento en popa;  
 las damas que a los estribos,  
 con su donaire español,  
 salen dando luz al sol,  
 420 como a su gala cautivos;

esta confusión que espanta,  
y esta grandeza que admira,  
de tanta verdad mentira  
que se celebra y se canta,  
425 de tanto amor sin amor,  
de tanta gente perdida,  
de tanta bárbara vida,  
de tanto gentil señor,  
de tanto a pie caballero  
430 que se ve y se disimula,  
de tanto bonete y mula,  
de tanto mulo y sombrero,  
de tanto ciego con vista,  
de tanto malo buen hombre,  
435 de tanto sabio sin nombre,  
de tanto loco alquimista,  
de tanto ingenio abatido,  
de tanto necio encumbrado,  
440 de tanto ingrato olvidado  
del favor que ha recibido,  
de tanta dama pelota,  
de tanto galán pelote  
que se viste y come a escote  
de los que la pobre escota.

GARCERÁN  
445 ¿Has de hablar hasta mañana?

SOLANO Mucho la ocasión provoca.  
¡Por Dios, que me iba de boca  
y hablaba de buena gana!

GARCERÁN  
450 Retírate aquí, Solano.  
Veremos pasar la gente.

*Apártense a un lado y salen el conde Horacio, Rugero, criado, y Alejandra*

HORACIO  
Fresco está el Prado.  
ALEJANDRA Excelente.  
HORACIO  
Lindo sitio.  
GARCERÁN [Ap.] ¡Y linda mano!  
¡Gentil mujer!  
SOLANO [Ap.] ¡Por mi fe,  
que es buena ropa!  
HORACIO Rugero,  
455 ¿avisarás al cochero  
que dé la vuelta?  
RUGERO Sí, haré.

*Vase*

ALEJANDRA  
Entrarme en él es mejor,  
que apearme ha sido exceso  
y temo algún ruin suceso;  
460       hacedle llegar, señor,  
no quiera mi desventura  
traer por aquí a mi hermano.

GARCERÁN  
¡Gallarda mujer, Solano!

SOLANO   ¿Hay ya nueva picadura?  
465       ¿Hirióte con ballestilla  
el dios ciego y herrador?

HORACIO  
Mi bien, aqúeste temor  
con razón me maravilla.  
¿Tan poco mi fe te debe  
470       que un flaco temor te impide?

ALEJANDRA  
¿Flaco te parece? Mide  
con mi amor tu gusto breve;  
verás, conde, si es razón  
que tema, como mujer,  
475       lo que puede suceder  
en semejante ocasión:  
don Beltrán anda celoso,  
don Juan no sospecha en vano  
y, si es el uno mi hermano,  
480       el otro se llama esposo.  
¿No he de temer? ¿No he de estar  
siempre el alma en centinela?  
Si es mi honor quien te desvela,  
no des al llanto lugar.  
485       No quieras paguen mis ojos  
lo que han de sentir perderte.  
¡Ay, Dios, qué trance tan fuerte!  
¡Qué ciertos son mis enojos!  
¡Muerta soy, conde!

HORACIO                               ¿Qué viste?

ALEJANDRA  
490       A mi hermano y don Beltrán.

HORACIO  
¡Bravo temor! ¿Dónde están?

ALEJANDRA  
¡Hacia acá vienen! ¡Ay triste!  
¡Perdida soy! ¡Negra noche,  
apresura tu carrera!  
495       ¡Ay, Dios! ¡Si el coche viniera!

*Sale Rugero*

RUGERO Aquí está, Alejandra, el coche.

HORACIO

Repórtate.

ALEJANDRA No es posible,  
que temo ser conocida.

HORACIO

¡Toma el coche!

ALEJANDRA ¡Estoy perdida!

HORACIO

500 ¡Yo, de cobarde, terrible!

*Vanse Alejandra y el conde Horacio*

SOLANO Ya toma el coche.

GARCERÁN Turbada  
parece, que ya cayó.

SOLANO ¡No estuviera cerca yo...!  
Bien vestida está y calzada.

GARCERÁN

¿Qué viste?

505 SOLANO Lo que encender  
pudiera un mármol: manteo  
que lo guarneció el deseo,  
que no hay más que encarecer;  
510 algo de la media y pie  
que, con un zapato justo,  
parece que brinda al gusto  
para descalzarle, a fe;  
mas pareciome tener  
una falta, y no lo es,  
515 que tener grandes los pies  
es sobra en una mujer.

*Sale Horacio*

HORACIO [Ap.]

(¿ En qué extraña confusión  
estoy metido, que veo  
a riesgo lo que deseo  
520 y en la mano la ocasión?  
Si voy con ella, destruyo  
su opinión; y, si me quedo  
a ley de quien soy, no puedo  
excusar lo que rehuyo.  
525 Si el coche ven, por las pías  
han de conocer su dueño.  
¡En grave ocasión me empeño!  
¡Desdichas son éstas mías!  
¡Qué solo que me han dejado  
530 mis criados! Ni un amigo

de los que comen conmigo,  
 no descubro en todo el Prado;  
 pero allí está de camino  
 un hombre, a lo que parece;  
 535 que, en él, el cielo me ofrece  
 todo mi bien, imagino).  
 ¡Caballero..!  
 SOLANO                   ¿A quién, señor,  
 llamáis?  
 HORACIO                A los dos.  
 SOLANO                   Decí  
 « ¡ah, caballeros!» , que así  
 540 os responderán mejor.  
 GARCERÁN  
 ¿No callarás, majadero?  
 ¿Qué manda vuesamercé?  
 HORACIO  
 En vuestro talle se ve  
 que sois noble caballero.  
 GARCERÁN  
 545 Si importa serlo, señor,  
 para serviros, yo he sido  
 desgraciado, aunque he tenido,  
 siendo humilde, algún valor;  
 550 y si con él puedo y valgo,  
 me podéis, señor, mandar  
 y de mí os asegurar  
 como del mejor hidalgo.  
 HORACIO  
 De que lo sois, muestra clara  
 me da vuestra gentileza,  
 555 porque se ve la nobleza  
 en el lenguaje y la cara;  
 pero, porque cierta dama  
 de prendas y de valor,  
 560 con la tardanza, su honor  
 se aventura y se difama,  
 no quiero el tiempo gastar  
 en ofrecimientos vanos;  
 que con términos más llanos  
 la merced pienso pagar.  
 565 Sólo os suplico, entre tanto  
 que pongo a salvo aquel coche  
 que ya no quiere la noche  
 encubrirle con su manto,  
 570 detengáis dos caballeros  
 que por aquí han de pasar,  
 sin que deis, señor, lugar



a desnudar los aceros;  
el uno es mozo y galán,  
y el otro, aunque cano y viejo,  
575 es su brío y su despejo  
de un valiente capitán:  
plumas trae negras y espada  
guarnecida de ataujía;  
si erráis las señas, sería  
580 perderme en esta jornada.

GARCERÁN

No tenéis más que informarme.  
Seguid el coche, señor;  
que en ocasiones de honor  
sé muy bien aventurarme.  
585 Las señas son conocidas;  
bien podéis, señor, partir;  
que aquí están, para os servir,  
dos espadas y dos vidas.

HORACIO

Bésoos las manos mil veces  
590 por la merced que me hacéis.  
¡Cielos amigos: seréis  
de aquesta amistad jueces!

GARCERÁN *Vase*

¿Dónde vas tú?

SOLANO

A detener

595 las mulas en que venimos;  
aunque, al paso que trujimos,  
postas serán menester.

GARCERÁN

¿Para qué son postas, loco?

SOLANO Mal discurre, Garcerán.

GARCERÁN

¡Presto vaguidos te dan...!

600 SOLANO Siempre me estimas en poco;  
mas hazme un placer, señor,  
de advertir lo que imagino,  
que el consejo, tras el vino,  
no suele ser el peor.

605 Sin saber quién es el hombre  
que de aquí partió ligero,  
sin informarte primero  
de su calidad y nombre,  
te has empeñado a estorbar  
610 a dos hombres este paso.

Ves aquí que paso a paso  
llegan y quieren pasar:

615                   ¿qué has de hacer, si su porfía  
                       fuese tan grande, en rigor,  
                       que juzgasen por temor  
                       hablarles con cortesía?  
                       No es lance, no es ocasión  
                       para venir a las manos  
                       si son los dos cortesanos  
 620                   y tú de buena opinión.  
                       Pues, si reñimos, hay vidas  
                       para este acero sangriento;  
                       y, en tal caso, es de momento  
                       tener postas prevenidas.

GARCERÁN

625                   Has discurrido, Solano,  
                       con el Temor, altamente;  
                       siempre el cobarde es prudente.

SOLANO   Como el atrevido, insano.

GARCERÁN

630                   No tienes qué prevenir  
                       ni de qué tener temor,  
                       que el Cielo lo hará mejor  
                       que tú lo sepas pedir;  
                       y, si los dos que recelas  
                       acertaren a pasar,  
 635                   huir podrás sin matar,  
                       pues no te faltan espuelas,  
                       que yo tengo de acudir  
                       a quien estoy obligado,  
                       que la palabra que he dado  
 640                   fue de esperar, no de huir;  
                       y, cuando hacer bien se ofrece,  
                       sin saber a quién se hace,  
                       es lo que más satisface,  
                       que aquello más se agradece.

645                   SOLANO   Bien dices, mas ¿digo mal  
                       en saber si cena a oscuras  
                       éste, por quien te aventuras,  
                       o con un cirio pascual?  
                       ¿Si es «merced» o «tú», ni «vos»,  
 650                   «señoría» o «excelencia»  
                       por quien se pueda en conciencia  
                       reñir y matar a dos...?  
                       ¡Que sería gran desastre  
                       ser este tal hidalgote  
 655                   un escudero guillote  
                       o, por gran ventura, un sastre!

GARCERÁN

                      Sin duda que es caballero.

SOLANO ¿Caballero? ¿En qué lo vistes?  
 GARCERÁN  
 ¿Los guantes de ámbar no olistes?

660 SOLANO ¿No podría ser guantero?  
 GARCERÁN  
 Espera, que aquestos son.

SOLANO ¡Tentemos la de Bilbao!  
 [Ap.] (Aunque estuviera en el Grao  
 mejor que en esta ocasión).

*Salen el capitán [don Beltrán] y don Juan*

665 JUAN ¡No ha de encubrirles la noche  
 la libertad de los dos!  
 BELTRÁN  
 ¡Aguijemos; que, por Dios,  
 que van juntos en el coche!

JUAN ¿No tomaremos razón  
 670 si han pasado por aquí?  
 BELTRÁN  
 ¿Qué hay que tomar? Yo los vi.

JUAN Ciega mucho la pasión;  
 informémonos primero.  
 BELTRÁN  
 ¡Qué flema tenéis extraña!  
 675 ¡Oh, nunca viniera a España!  
 Informaos, pues.

JUAN Caballero,  
 ¿ha rato que estáis aquí?  
 GARCERÁN  
 Toda esta tarde.

JUAN ¿Ha pasado  
 por aquí un coche encarnado?  
 GARCERÁN  
 680 Un coche no, coches sí.  
 BELTRÁN  
 De éste tiran cuatro pías  
 que gobiernan dos cocheros.

SOLANO ¿Llevan libreas?  
 JUAN Vaqueros  
 azules.

SOLANO Habrá diez días  
 685 que ese coche ví en Valencia,  
 y en él al virrey, por Dios.  
 BELTRÁN  
 No hablan, lacayo, con vos.

SOLANO Lacayo: con reverencia.  
 JUAN No seáis hablador, hermano,

690 que no venimos de humor.  
 GARCERÁN  
 Que éste es un loco, señor.  
 ¿Que no has de callar, Solano?  
 Aunque he visto con cuidado  
 y admiración juntamente  
 690 aqúeste Prado excelente  
 y los coches que han pasado,  
 no he visto por él pasar  
 ni atravesar la carrera  
 el que decís. Yo quisiera...

BELTRÁN  
 700 ¿Que no hay qué nos informar?  
 Que por aquí fue, y la vuelta  
 tomó hacia Atocha, don Juan...

SOLANO *Ap.*  
 ¿«Don» tenemos?

JUAN Don Beltrán...

SOLANO *Ap.*  
 ¿Otro «don»? Mas ¿que hay revuelta?

JUAN Seguidme.

705 GARCERÁN Será cansaros;  
 mas, si buscarle os importa,  
 por otra senda más corta  
 que vais he de suplicaros;  
 que allí delante, un amigo  
 710 está hablando con su dama,  
 e importa mucho a su fama  
 no tener ningún testigo.  
 Hacedlo, por vida mía,  
 que en la corte a un forastero  
 715 hacer suele el caballero  
 amistad y cortesía.

BELTRÁN  
 Ya fuera mucho trabajo  
 y notable desatino  
 dejar el cierto camino  
 720 por buscar incierto atajo;  
 que para quien va de prisa  
 es demasiado rodeo.

GARCERÁN  
 No hay duda, sino que creo  
 que la ocasión es precisa;  
 725 mas córreme a mí mayor  
 obligación y cuidado,  
 si un amigo me ha dejado  
 encomendado su honor.  
 Halle esta vez a los dos

730                   gentileza y cortesía,  
                      porque si pasáis, sería  
                      descomponerme, por Dios;  
                      que la mujer es honrada  
                      y el amigo conocido,  
735                   y por ventura habrá sido  
                      forzosa la retirada.

BELTRÁN  
                      Impórtanos conocer  
                      quién va en aquel coche.

GARCERÁN                   A mí  
                      que no paséis por aquí.

BELTRÁN  
                      ¿Cómo no?

740                   GARCERÁN                   Aquesto ha de ser.

*Meten mano*

SOLANO   Antes que acuda al reclamo  
                      del chaschas alguna gente,  
                      guardaré, como valiente,  
                      las espaldas a mi amo.

*Salen doña Mencía y Leonor en el hábito dicho y ponen mano y favorecen a Garcerán*

745                   LEONOR   ¡Cuchilladas son! ¡Acude!  
                      MENCÍA   Parécenme forasteros;  
                      aguija. ¡Paz, caballeros!  
                      ¡Paz digo, y nadie se mude!

BELTRÁN  
                      Retirémonos, don Juan.

*Vanse el capitán [Beltrán] y don Juan*

750                   MENCÍA   Mucha merced me haréis.  
                      [Ap.] (Ojos, ¿qué es esto que veis?  
                      ¿No es éste don Garcerán?  
                      ¿No es éste el ingrato? ¡Cielos!)

SOLANO   Yo he andado como un león.

MENCÍA [Ap.]  
755                   (Saber quiero la cuestión,  
                      y ¡ay de mí! si fue por celos).  
                      ¿Por qué ha sido la pendencia  
                      podremos saber, hidalgo?  
                      Que aventurar lo que valgo  
760                   obliga vuestra presencia.

GARCERÁN  
                      Agradezco ese favor  
                      como venido del Cielo,  
                      que pocas veces da el suelo  
                      tanta hermosura y valor;

765                   pero, si gustáis saber,  
                      la causa de esta cuestión  
                      fue cumplir mi obligación  
                      y amparar una mujer.

770           MENCÍA    Bien ha sucedido. Aquí  
                      me esperad; que no es razón,  
                      si aquésa fue la ocasión,  
                      se quede el negocio así.

GARCERÁN  
                      Aquí os espero.

                      [*Aparte las dos*]

MENCÍA                    Leonor,  
                      no te apartes de su lado.

LEONOR    ¿Importa?

775           MENCÍA    Ser mi cuidado  
                      y mi tormento mayor.

*Vase Mencía y sale el conde Horacio*

HORACIO  
                      ¿Llego tarde?

SOLANO                    La tormenta,  
                      gracias a Dios, que ha pasado.

780           HORACIO    ¡Oh, nunca ciñera al lado  
                      espada que así me afrenta!  
                      ¿Qué ha sido aquesto, señor?

GARCERÁN  
                      Lo que no pude excusar.

HORACIO  
                      ¿A quién tengo de pagar  
                      tanta merced y favor?

785           SOLANO    A mí, y es bien que celebres  
                      mi valor; que los hidalgos  
                      corrieron como dos galgos  
                      suelen correr tras las liebres.

790           GARCERÁN  
                      Óyete, loco, no afrentes  
                      sus espadas sin respeto.  
                      Que anduvieron, os prometo,  
                      bizarros como valientes.

                      HORACIO  
                      En todo sois extremado  
                      con superior excelencia;  
795                   que el valor y la prudencia  
                      veo en vos en igual grado.  
                      Decidme, si sois servido,  
                      vuestro nombre y calidad;

800 que una perfecta amistad  
 en veros me he prometido;  
 que con hacienda y persona  
 os he de servir, señor:  
 ¡Halle en vos este favor  
 el conde Horacio Colona!

GARCERÁN  
 805 Perdone, vueseñoría,  
 si en algo he andado grosero;  
 que erré como forastero.

HORACIO  
 Sois la misma cortesía.

SOLANO Vueseñoría perdone  
 810 mi mala imaginación  
 y también, con el perdón,  
 alguna gracia me done;  
 que, si va a decir verdad,  
 creí que era, en el olor,  
 815 portugués perfumador  
 o hombre de esta calidad.

GARCERÁN  
 Conozca vueseñoría  
 a Solano, mi criado,  
 por un hombre en quien no ha entrado  
 820 pesar ni melancolía.

*Sale Mencía*

MENCÍA Esto está hecho, señor;  
 la mano me dad de amigo  
 de aquellos hidalgos.

GARCERÁN Digo  
 que les soy su servidor.

825 SOLANO Luego, ¿yo matarlos puedo  
 si los encuentro?

MENCÍA También  
 me dad la vuestra.

SOLANO Está bien.

GARCERÁN  
 ¡Valiente estás!

SOLANO [Ap.] Todo es miedo.

HORACIO  
 830 Decidme, y no os divirtáis,  
 lo que os tengo suplicado.

MENCÍA Si es secreto, aquí apartado  
 estaré.

HORACIO Muy bien estáis.  
 Débole vida y honor  
 a este noble caballero,

835                   soy agradecido y quiero  
                           saber de quién soy deudor.

MENCIA   El conde pide razón,  
                           y que el propio gusto tengo  
                           os prometo, y os prevengo  
 840                   mayor o igual atención.

GARCERÁN

                          Haré lo que me pedís;  
                           que obligación es forzosa,  
                           si vida tan prodigiosa  
                           con piedad y gusto oís.

845                   Mi nombre es don Garcerán  
                           Cavanillas y Torrellas,  
                           apellidos de mis padres  
                           don Vicente y doña Greida.

                          Segundo fui de mi casa  
 850                   y, como el amor heredan  
                           los segundos de los padres  
                           y los mayores la hacienda,  
                           mientras que vivieron fui  
                           el alivio de sus penas,

855                   el querido mayorazgo,  
                           su alma y su vida mesma.  
                           En medio de sus regalos  
                           y mi mocedad inquieta,  
                           vino a Valencia una dama,  
 860                   con sus padres, desde Huesca.  
                           Gente de mediano estado  
                           que, entre la demás plebeya,  
                           ya la patricia tenía  
                           buen lugar, por su llaneza.

865                   Vila, parecióme bien,  
                           visité su casa, amela  
                           tanto que creció el amor  
                           hasta casarme con ella.  
                           Sentidos mis padres de ello,  
 870                   retiráronse a una aldea,  
                           donde acabaron sus días  
                           de vejez y de tristeza.  
                           Quedé sin ellos, cargado  
                           de obligaciones y deudas,

875                   con un enemigo hermano,  
                           con una mujer a cuestras;  
                           encontrado con mis deudos,  
                           con los suyos en contienda,  
                           porque les pido y se excusan,  
 880                   porque les hablo y me niegan;  
                           hasta que, de lastimados,



mis deudos mi vida ordenan,  
 mis alimentos componen  
 y mis trampillas conciertan.  
 885 Quisieron que prosiguiese  
 en la ocupación primera;  
 que acabase mis estudios,  
 cosa para mi bien recia;  
 que, graduado, podría  
 890 –con mi calidad y letras–  
 su majestad ocuparme,  
 en una de sus audiencias.  
 Resolverme fue forzoso;  
 y, dejando en orden puesta  
 895 mi casa y a mi mujer  
 recogida en Santa Tecla,  
 partí para Salamanca,  
 y dándome alguna priesa,  
 llegué, día de San Lucas,  
 900 a aquella insigne academia;  
 tomé casa y compañía,  
 que me la hicieron muy buena  
 dos caballeros hermanos,  
 naturales de Plasencia.  
 905 Empecé a estudiar con gana  
 y mis trabajos lucieran  
 si el catedrático Amor  
 de ostentación no leyera  
 la materia de *Arte amandi*,  
 910 tan llena de sutilezas  
 que hube menester pasante  
 para mejor entendella.  
 Ofreciose la ocasión  
 y un día que a San Esteban  
 salí...  
 915 MENCÍA [Ap.] ¡Ay de mí, Leonor,  
 que aquí mi historia comienza!  
 LEONOR [Ap.]  
 ¿Qué historia o qué calabaza?  
 MENCÍA [Ap.]  
 Luego ¿no has estado atenta  
 a lo que dice este ingrato?  
 LEONOR [Ap.]  
 920 Sí he estado, y soy una bestia.  
 ¿Garcerán es éste?  
 MENCÍA [Ap.] Sí,  
 calla.  
 LEONOR [Ap.] Callará mi lengua.  
 Pues ¿por un hombre casado

andamos de venta en venta?  
MENCÍA [Ap.]  
925 ¿Qué quieres? No lo sabía.  
HORACIO  
Pensamientos no os diviertan;  
pasad adelante.  
MENCÍA Señor,  
no os quedéis en San Esteban.  
GARCERÁN  
930 Digo que vi una mujer  
viuda, hermosa y bella  
más que el sol y que los cielos;  
más no quiero encarecella,  
que todo será afilar  
la espada que me degüella  
935 y despertar la memoria  
que me aflige y atormenta.  
Sólo diré que venía  
en un coche, con dos dueñas,  
tocada de honestidad  
940 y vestida de vergüenza.  
Apeose y oyó misa  
y aquel rato que en la iglesia  
estuvo, me vi en la gloria,  
gozando de su presencia.  
945 Volvió a ponerse en su coche  
y yo, que estaba en la puerta,  
al pasar, todo turbado,  
le hice la reverencia.  
Mirome e hizo lo mismo,  
950 fuese y dejome en tinieblas,  
naciendo de aquestas vistas  
mi cuidado y su querella.  
Hasta llegar a su casa  
la seguí, supe quién era,  
955 con que se aumentó el deseo  
de mi temeraria empresa,  
que fue casada esta dama  
con un don tal Saavedra  
que de un choque de un caballo  
960 murió, entrando en unas fiestas;  
y tan principal señora  
que de Guzmán y Fonseca  
tenía la mejor sangre  
y más de seis mil de renta.  
965 Con estas partes divinas,  
otras le dio el cielo anejas  
a su mucha calidad,

tanto que, por excelencia,  
como a otra Safo un tiempo  
970 la llamó «el Milagro» Grecia,  
«la Fénix de Salamanca»  
llamaban todos a esta.  
Procuré hablarla y servir  
mujer de partes tan bellas  
975 sin que pasase mi amor  
los límites de quien era.  
Diome el Tiempo la ocasión,  
la Ocasión su corta greña;  
así y entré en su casa;  
980 con mi término agrada.  
Querer decir los favores  
será contar las estrellas...

MENCIA [Ap.]

¡Ay de mí, si este villano  
se atreve a mi fama honesta;  
985 que, si de lo que no hizo  
se alaba, esta daga fiera  
le sacará el corazón  
y haré que rabiando muera!

GARCERÁN

...mas pongo al Cielo testigo  
990 que fue con tanta limpieza  
que no la toqué una mano.

MENCIA [Ap.]

¡Ay, Garcerán! ¡Bien pudieras!  
Hoy mi vida te consagro,  
y mi, si tantas tuviera,  
995 y ¿qué mujer no da el alma  
a un hombre de buena lengua?

GARCERÁN

Creció con el largo trato  
nuestro amor, de tal manera  
que era mi alma una Troya  
1000 y la suya otra Aquileya.  
Por mancebo me tenía  
y persuadirse pudiera,  
que casados estudiantes  
muy pocas veces se encuentran.  
1005 Enterneciome su engaño  
y lastimome la afenta  
que de ofendella y burlalla  
a su honor venir pudiera;  
y así, resuelto a morir  
1010 a las manos de la ausencia  
que no a ofender el cabello

más corto de su cabeza,  
a la Ocasión di de mano.  
Vencí mi propia flaqueza,  
1015 dejé libros, cartapacios,  
amigos, ciudad y escuelas;  
y, sin hablarla palabra  
ni escribir sólo una letra,  
solo, con este criado,  
1020 a mi casa di la vuelta.  
Turbose mi fiero hermano,  
cayó mi mujer enferma:  
que aparecerse así acaso,  
sangre y corazón altera.  
1025 Sintió en mis ojos la causa  
y crecieron las sospechas  
de mi amor su enfermedad  
y acabó con su carrera.  
Lloré su muerte temprana;  
1030 que no hay vida tan entera  
que no la consuman celos  
y que no la acaben penas.  
Viudo, quise partirme  
a Salamanca, y lo hiciera  
1035 —que la fe me aseguraba  
de aquella adorada prenda—  
si un amigo con quien tuve  
alguna correspondencia,  
que trataba de casarse,  
1040 por cierto, no me escribiera.  
Di crédito a sus razones:  
que si se muda en presencia  
la mujer sin ocasión,  
ausente ¿qué hará? Y, con ella,  
1045 al fin mudé parecer  
y, partiendo de Valencia,  
a aquesta corte he venido  
a pretender, por la guerra,  
para que, en Italia o Flandes,  
1050 si se rompieran las treguas,  
acabe con mis desdichas  
una pistola francesa.

HORACIO

1055 Suspenso me habéis tenido,  
Garcerán; y, entre las cosas  
que he oído maravillosas,  
ninguna me ha parecido  
tan digna de admiración  
como, amando y siendo amado,

1060                   dejar un hidalgo honrado  
                      perder tan buena ocasión;  
                      porque pocos, os prometo,  
                      tuvieran tanta cordura;  
                      que siempre el que ama procura  
                      que llegue su amor a efeto.

1065   MENCÍA   Anduvo don Garcerán  
                  como honrado caballero.

HORACIO  
                  No hay negaros lo primero;  
                  pero él hizo mal galán.

1070   MENCÍA   Peor fuera ofender la fama  
                  de tan principal mujer.

HORACIO  
                  La ocasión no ha de perder,  
                  señor don Carlos, quien ama;  
                  y quédese comenzada  
                  la cuestión para otro día;  
1075                   que, de Garcerán, querría  
                  saber si tiene posada.

GARCERÁN  
                  Sí, señor, que mi criado  
                  la tiene ya prevenida.

HORACIO  
                  La mía os tengo ofrecida,  
1080                   si de ella no estáis prendado;  
                  que caballos y dinero  
                  tendréis a vuestro servicio.

GARCERÁN  
                  Serviros, señor, codicio,  
                  que es el premio verdadero;  
1085                   más vino en mi compañía  
                  un caballero, y los dos  
                  posamos juntos.

HORACIO                   Sin vos  
                  voy descontento, a fe mía;  
                  pero aguardaréis mañana  
                  a comer.

1090   GARCERÁN   Iré a recibir  
                  merced.

HORACIO                   Bien sabréis cumplir.  
                  Tú también.

SOLANO                   ¡De buena gana!

*Vase el conde Horacio*

MENCÍA   Por ganarme por la mano  
                  el conde, no os he ofrecido  
                  lo que él mismo.

1095 GARCERÁN Agradecido  
os estoy.

SOLANO Y está Solano.

GARCERÁN  
Yo os juro, a fe de quien soy,  
que he estimado conoceros  
tanto que, sólo con veros,  
1100 mirando mi bien estoy;  
que sois, del original  
más bello que formó el cielo,  
perfectísimo modelo  
y retrato natural;

1105 y no os pese parecer  
a aquella Fénix divina;  
que beldad más peregrina  
no alcanza humana mujer.

MENCÍA Antes me quiero estimar  
1110 en más de lo que hasta aquí,  
pues habéis hallado en mí  
cosa que os pueda agradar;  
y si estriba en mi presencia  
parte de vuestro contento,  
1115 no haré, os juro, ni un momento  
de vuestros ojos ausencia.

*Sale Ribera, huésped*

RIBERA ¿Señor don Carlos?

MENCÍA Ribera,  
¿hay en qué os pueda servir?

RIBERA Véngoos, señor, a pedir  
1120 una cosa harto ligera  
para vos, que para mi  
es, don Carlos, bien pesada;  
que vos hallaréis posada  
mucho mejor que os la di;  
1125 pero tal huésped, sería  
toparle grande aventura.

MENCÍA Pues ¿quién quitarme procura  
mi posada?

RIBERA ¡Dicha es mía!  
1130 Por el rey está tomada  
para cierto embajador;  
y aquesta noche, señor,  
ha de estar desocupada;  
que ya la ropa han traído.

MENCÍA ¿Y la mía?

RIBERA En mi aposento

1135            la metí. En el alma siento  
no haberos mejor servido;  
pero volveréis, que presto  
se irá aqueste embajador;  
que me debéis mucho amor  
1140            y habéis de pagarme en esto.

MENCÍA    De diferente manera  
lo siento; que es gran ganancia  
tener huésped de importancia.

RIBERA    No, por vida de Ribera.

1145            MENCÍA    Ve tú y búscame posada,  
Jaramillo, y acomoda  
la ropa.

GARCERÁN    Llévenla toda  
a la que tengo tomada;  
que allí, cerca de la mía,  
1150            os armarán una cama.

MENCÍA    Por ventura tendréis dama  
y no querrá compañía.

GARCERÁN  
No la tengo, por mi vida.

MENCÍA    Pues con esa condición  
la aceptaré.

1155            LEONOR [Ap.]    ¿Qué invención  
es ésta? Que vas perdida.

MENCÍA [Ap.]  
Antes me pienso ganar,  
Leonor, por este camino.

LEONOR [Ap.]  
Yo seré mal adivino  
1160            si no hubiere qué llorar.

GARCERÁN  
Venid; sabréis mi posada.

[Vanse Mencía y Garcerán]

SOLANO    ¿Es Jaramillo voacé?

LEONOR    Yo soy.

SOLANO    La mano me dé  
por amigo y camarada;  
1165            que la cama es buena y ancha,  
limpia la ropa y el hombre,  
que por la cara y el nombre  
yo haré que metan ensancha;  
que de ese nombre un pariente  
1170            tengo en Alcalá, y honrado,  
que goza, a fe de soldado,  
libros y vino excelente.

LEONOR Toco, y haga buen provecho  
lo que hubiéredes bebido.

1175 SOLANO Es el capón escogido.

LEONOR Adiós, Ribera.

*Vanse y queda Ribera solo*

RIBERA Esto es hecho,  
que de esta suerte asegura  
el capitán sus recelos;  
que, con dineros y celos,  
1180 no hay cosa que esté segura.



## ACTO SEGUNDO

*Salen Solano y Leonor en el hábito dicho*

- LEONOR Bien has comido, Solano.
- SOLANO Y bebido, Jaramillo,  
que el clarete y el tintillo  
andaban de mano en mano.  
1185 Pero, ¡por Dios, que no estabas  
despacio, a mi parecer,  
si después de bien comer,  
los huesos mundos chupabas!
- LEONOR Todos comimos, Solano,  
1190 pero en el beber me diste  
quince y falta.
- SOLANO Bien dijiste;  
mas soy montañés, hermano,  
y como la tierra es fría,  
1195 en naciendo nos dan vino,  
y con esto y con tocino  
medra el muchacho y se cría;  
y así, aunque beba del santo,  
que es lo que alborota más,  
1200 borracho no me verás:  
alegre sí, tanto cuanto.
- LEONOR Luego, ¿no lo estás, Solano?
- SOLANO Algo siento en la cabeza;  
mas remedio esta flaqueza  
1205 con acostarme temprano;  
pero, si duermo tan mal  
como anoche, en cuatro días  
las tristes lágrimas más  
en piedras harán señal...
- LEONOR ¿El nuevo huésped lo haría?  
1210 ¡Mala noche te habré dado!
- SOLANO ...que ya estoy acostumbrado  
a dormir con compañía;  
mas no sé yo qué sentí,  
que estuve muy inquieto;  
1215 mas si te guardo secreto,  
¿no me dirás...



y, si acaso me extendía  
 y con los pies te tocaba,  
 1255 un no sé qué me picaba  
 que como pulga mordía;  
 y, con aquesta inquietud,  
 tuve noche toledana.  
 1260 Jaramillo, una manzana  
 es mi vida y mi salud;  
 si eres, como soy, tu amigo,  
 di la verdad, no la niegues;  
 que no es razón que me pegues  
 peste por dormir contigo.  
 ¿Qué tienes?  
 1265 LEONOR ¿Qué he de tener?  
 ¿Hay tan extraña locura?  
 SOLANO Pues responderme procura  
 a este picar y comer.  
 LEONOR Bien presto estás respondido.  
 1270 Solano, el vino es calor;  
 y, tanto cuanto es mejor,  
 tiene de fuego escondido.  
 Tú bebes mucho entre día  
 y lo mejor. ¿No ha de estar,  
 1275 cuando te vas a acostar,  
 helada la sangre y fría?  
 Deja tú, pues, de beber  
 y dormirás sosegado;  
 que de ser tú destemplado  
 1280 nace el picar y el comer.  
 SOLANO No me dejas satisfecho;  
 que otras veces he bebido  
 más que ayer y no he sentido  
 1285 comezón tan sin provecho;  
 mas esta noche sabremos  
 si me quita el sueño el vino...  
 LEONOR [*Ap.*]  
 Que éste sospecha, imagino,  
 que soy mujer.  
 SOLANO ...que tenemos  
 a fe que no estáis entero,  
 1290 pues que tanto os recatáis;  
 ni que conmigo durmáis,  
 si no os registro primero.

*Vase Leonor. Salen don Garcerán y el conde Horacio, Rugero y doña Mencía*

HORACIO

Póngannos de presto el coche,  
 Rugero, y ten prevenida

1295 más temprano y más cumplida  
la cena, y no a media noche.

GARCERÁN

Si de esta suerte tratáis,  
señor, a los convidados,  
si os parecieren pesados,  
1300 de serlo la causa dais;  
que fue tanta la abundancia  
de los manjares preciosos  
que a los festines famosos  
exceden de Italia y Francia,  
1305 que parece que a porfia  
vertían, cada momento,  
en la mesa, el mar y el viento,  
pescado y volatería.

HORACIO

Garcerán, siempre a mi mesa  
1310 me sirve un buen ordinario,  
y alabar no es necesario  
su abundancia, que me pesa;  
que aquésta ha sido comida  
como para cuatro amigos,  
1315 que para los enemigos  
se adereza más cumplida;  
que un extranjero granjea,  
con esto, las voluntades  
para sus necesidades,  
1320 ya que otra cosa no sea.

SOLANO Mas, ¡qué bien que te acudieron  
los que te comen un lado  
aquel día que en el Prado  
en estrecho te pusieron!

1325 Cree que no hay que esperar  
de aquestos comelitones;  
que, de ellos y tomajones,  
hay muy poco que fiar;  
porque saben acudir  
1330 con mucha más afición  
al doblón que a la ocasión;  
a comer, que no a reñir.

HORACIO

Digo que estás excelente.  
Y con la cuestión del Prado  
1335 has, Solano, despertado  
mi descuido impertinente;  
que el papel que me escribió  
el capitán no he leído.

GARCERÁN

Extraño descuido ha sido.

*Saca un papel el conde [Horacio]*

1340 SOLANO ¿Pues quién, comiendo, leyó?  
Que papeles que se envían  
estando el hombre sentado  
a comer, piden prestado,  
si acaso no desafían;  
1345 que, como es hora tan cierta,  
pegan luego; y es mejor,  
mientras comieres, señor,  
mandar que cierren la puerta;  
que tal papel puede ser  
1350 el que te dieran comiendo,  
que te relaje, leyendo,  
el deleite del comer.

GARCERÁN

Elocuente estás.

*Lee el conde el papel para sí*

SOLANO El vino  
era como un Cicerón.

MENCIA ¿Qué os escribe?

1355 HORACIO Celos son.

GARCERÁN

Parece que estáis mohíno.

HORACIO

¿Qué hora será?

GARCERÁN ¿Qué es aquesto?

¿Quién os perturba y altera?

HORACIO

Saber cuántas son quisiera.

1360 SOLANO Las quince darán bien presto.

GARCERÁN

¿Qué os escribe el capitán?

HORACIO

Bravatas con cortesía;

creo que me desafia.

Leedle, don Garcerán.

GARCERÁN *Lee:*

«Sentimientos con sombra de agravios piden satisfacción como si lo fueran; que a no procurarle, ni yo fuera quien soy, ni Alejandra quien es; pues, por tío y marido, tengo obligación a solicitar. Con uno de mis amigos aguardo a vuestra señoría en el campillo de doña María de Aragón, a las dos, donde si razones no satisficieren mi queja, habré de remitirla a las armas. De la posada. Don Beltrán»

HORACIO

¿Qué os parece?

1365 GARCERÁN Que es el viejo  
 bizarro, que teme y ama;  
 que quiere ser de su dama  
 galán, marido y espejo;  
 que aseguréis su temor,  
 1370 que es soldado y caballero,  
 cumpliendo, conde, primero  
 con vos y con vuestro honor  
 y, con tiempo, prevenir  
 el suceso y compañía;  
 1375 y, pues son dos, de la mía  
 os podéis, conde, servir.

MENCÍA [Ap.]  
 (¡Ay de mí! ¡Con qué temores  
 lucha mi imaginación!)  
 Más cuerda resolución  
 1380 se puede tomar, señores;  
 que si reñís, es la dama  
 la que aquí viene a perder,  
 si no tiene la mujer  
 más que perder que su fama;  
 1385 que dirá, sin resistencia,  
 el fiero vulgo atrevido  
 que por Alejandra ha sido  
 esta celosa pendencia;  
 y el olor, si bien se advierte,  
 1390 de una mocedad sabida  
 se imprime tanto en la vida  
 que aun no lo borra la muerte.

HORACIO  
 Don Carlos, son excelentes  
 vuestras discretas razones,  
 1395 muchas mis obligaciones,  
 justos los inconvenientes;  
 que estimo a Alejandra y quiero  
 su honor tanto como el mío;  
 mas rehusar el desafío  
 1400 es mengua de un caballero.  
 Pues, ¿qué medio podéis dar  
 que asegure este temor?  
 Porque si acudo al amor,  
 la honra ha de peligrar.

1405 MENCÍA Cumplir podéis fácilmente,  
 conde, con entrambas cosas;  
 que ni son dificultosas  
 ni tienen inconveniente.  
 A las dos ha de aguardar  
 1410 el capitán; si es pasada

la hora determinada,  
llegar tarde no es llegar;  
y si el papel con cuidado  
leísteis, no os desafia,  
1415 antes se queja, y sería  
el responderle acertado;  
mas ha de ser de tal suerte  
que de lo que está sentido  
no os deis vos por entendido.

GARCERÁN

1420 Muy bien don Carlos advierte.

MENCÍA Aquesto, don Garcerán,  
es lo que importa; que pasa  
el día y se va a su casa,  
a cenar, el capitán;

1430 cena, acuéstase temprano  
y a la mañana despierta  
con resolución más cierta  
y con parecer más sano;  
levántase y oye misa,

1435 ve a Alejandra, y sus enojos  
olvida, viendo sus ojos;  
sus celos, viendo su risa.  
Y Alejandra, de su parte,  
ablandará sus rigores;

1440 que Venus, con los favores,  
templó la furia de Marte.

HORACIO

Aunque dicen que el consejo  
más seguro ha de tener  
1445 tres cosas (porque ha de ser  
de amigo, de sabio y viejo),  
el vuestro, don Carlos, sigo  
porque, de las tres, las dos  
están nacidas en vos,  
que sois prudente y amigo;  
1450 y, si es mejor responder  
que no ver al capitán,  
hagámoslo, Garcerán.

GARCERÁN

Más que escribir se ha de hacer.

HORACIO

Pues, ¿hay en qué reparar?

GARCERÁN

1455 Algo he pensado. Escribid.

HORACIO

A mi aposento venid.

Vos, señor, a visitar





1500 y después de asegurado,  
muda cama y deja el lado  
que hace tus flaquezas más.

LEONOR Yo lo haré; mas por tu cuenta  
y por la de Garcerán  
correrá, si algún desmán  
sucede.

1505 MENCÍA Ponlo a mi cuenta;  
y agora aquí has de esperar  
a que acaben de escribir,  
y a don Garcerán seguir,  
y de él no te has de apartar;  
1510 que es belicoso y entiendo  
que han de salir a buscar  
al capitán, y atajar  
este disgusto pretendo;  
y, si pasare adelante,  
1515 Leonor mía, como el viento  
me avisarás al momento.

LEONOR No habrá rayo semejante.

*Vanse y salen don Juan, Alejandra, Leonardo y otros*

JUAN Dejados solos; la puerta  
lleve Leonardo tras sí.

ALEJANDRA

1520 No importa. Déjala así.

LEONARDO  
¿Cierro, o dejaréla abierta?

JUAN ¡Cierra, acaba!

*Vanse Leonardo y otros*

ALEJANDRA ¿Y la ventana?  
¿quedarémos a oscuras?

JUAN Para reñir tus locuras  
1525 lo hiciera de buena gana;  
que es tanta tu liviandad,  
que verte sin luz gustara,  
porque, no viendo tu cara,  
te hablara con libertad;

1530 mas, pues tantas atropellas,  
Alejandra, sin sentirlas,  
la cara para decirlas  
tendré que tú para hacerlas.  
Dime, mujer más ligera

1535 que tu vano y ciego amor,  
¿quién sino tú, con su honor  
tan pródiga y loca fuera?  
No entiendo tus desvaríos;

1540 di, atrevida, lo que intentas,  
porque la memoria afrontas  
de tus padres y los míos.  
¿Tú, con el conde, en un coche,  
y a vista de tanta gente  
te paseas libremente  
1545 y tan cerca de la noche?  
¿Qué puedes tú pretender,  
sino tu infamia, del conde?  
Pero por ti me responde  
ser mujer y ruin mujer.  
1550 ¡Y que estés ya tan perdida  
que le quieras por galán,  
afrentando al capitán  
y quitándome la vida!  
Vuelve en ti. Con más cuidado  
1555 tu vida traza y ordena;  
que la mujer, cuando es buena,  
es un reloj concertado;  
que el móvil y el fundamento  
de esta admirable invención  
1560 es la medida razón  
y asentado entendimiento.  
Son las ruedas los sentidos,  
que con tardos movimientos  
detienen los pensamientos  
1565 cuando pasan de atrevidos.  
Las pesas son el nivel  
con que el bien o mal obrar  
se ha de medir y pesar,  
como en un peso fiel.  
1570 El índice que señala  
la hora, los ojos son,  
que dicen del corazón  
si la tuvo buena o mala.  
Es el volante el temor  
1575 y aquel continuo pesar  
que ha de correr sin parar  
hasta la muerte, el honor.  
Despertador, la memoria  
de quién es y a quién ofende  
1580 cuando deslustrar pretende  
de sus mayores la gloria.  
Es la campana su fama,  
que si no la tiene buena,  
por más que la cubran, suena  
1585 y entre todos se derrama.  
Es relojero el cuidado;

que, a no tenerle, ha de estar  
 alborotado el lugar  
 y el reloj desconcertado.  
 1590 Y si de ti no le tienes,  
 siendo a tu honor importante,  
 del reloj un semejante  
 a ser propiamente vienes.  
 Y así, instrumentos pesados  
 1595 por fuerza vendréis a ser;  
 que el reloj y la mujer  
 suenan mal, desconcertados.

ALEJANDRA

¡Jesús y qué gracia, hermano,  
 tienes para predicar!  
 1600 ¡Qué lenguaje para orar!  
 ¡Qué acción! ¡Qué sacar de mano!  
 ¡Que, según has ponderado  
 mis liviandades y errores,  
 son mis delitos mayores  
 1605 que el más horrendo pecado!  
 ¿Yo hablé al conde? ¿Yo, don Juan,  
 con tanta desenvoltura?  
 ¡Sueños serán, por ventura,  
 tuyos o del capitán!  
 1610 Cuanto más, que si salí  
 ayer al campo, ¿en qué erré  
 contra la empeñada fe  
 que a mi tío diste y di?  
 Que si tan leve ocasión  
 1615 pudiera descomponer  
 la honra de una mujer,  
 ¡buena andaba la opinión!  
 Si han de andar tan concertadas  
 como el reloj, a fe mía,  
 1620 que en la corte cada día  
 oyeras mil badajadas.  
 Y si así tu lengua infama  
 su sangre, ¿qué hará la ajena?  
 ¡Mujer ninguna habrá buena,  
 1625 ni honesta, ni limpia fama!

JUAN

¿Es agravio con rigor  
 reprender tu liviandad?

ALEJANDRA

Fuézasme la voluntad,  
 que es el agravio mayor.  
 1630 Cásasme, y al yugo pones  
 dos novillos desiguales;  
 mal las partes principales

del matrimonio compones;  
y tan desigual partido,  
1635 ¿cómo quieres que me cuadre  
si a quien puede ser mi padre  
ése me das por marido?

Mas no me tienes amor;  
que, a tenérmele, del conde  
1640 fuera mujer. No se esconde  
el amor ni el desamor.

JUAN Dime, ¿no es tu tío un hombre  
rico, principal y honrado  
que, por noble y por soldado,  
1645 es respetado su nombre  
y que le harán del Consejo,  
por sus servicios, mañana?  
Pues ¿qué te cansa, liviana?

ALEJANDRA

Ser a mi disgusto y viejo.  
1650 JUAN ¿El ser viejo? Pues, despacio,  
Alejandra, y sin pasión,  
el cuidado y ojos pon  
en la persona de Horacio:  
1655 verás mil imperfecciones  
desde la planta a la frente;  
que ni es galán, ni es valiente,  
ni luce en las ocasiones,  
ni tiene más calidad  
que tu tío, ni es mejor,  
1660 ni es de más fuerza o valor  
en su boca la verdad;  
y un hombre tan a disgusto  
de la corte, que la enfada.  
Si esto es así, ¿qué te agrada?

ALEJANDRA

1665 Ser mozo y ser de mi gusto.

JUAN ¡Oh, infame!

*Saca la daga*

ALEJANDRA ¡Jesús, detente!  
¿Daga para mí, señor...?  
Envaina, que el resplandor  
me matará de repente.

*Entran Leonardo y Olivera*

OLIVERA Señor don Juan...  
1670 JUAN Olivera,  
¿viene el capitán, mi tío?

OLIVERA No, señor.

JUAN [*Ap.*] (Tu desvarío  
castigar, loca, quisiera;  
mas no faltará ocasión).  
¿Dónde queda?

1675 OLIVERA Escucha aparte,  
que hoy reina sin duda Marte.

LEONARDO  
Quejas del capitán son.

ALEJANDRA  
¡Ay, Leonardo! En grande aprieto  
me ha puesto don Juan.

LEONARDO ¿Por qué?

JUAN ¿Qué me dices?

1680 OLIVERA Lo que sé  
y la verdad, en efecto;  
que yo le llevé el papel.

JUAN ¿Con quién salió el capitán?

OLIVERA Con el alférez Guzmán.

1685 JUAN Buen amigo tiene en él.  
Por ti, Alejandra... Por ti  
anda la corte revuelta.

ALEJANDRA  
¿Por mí?

JUAN ¡Calla, desenvuelta!  
Ven, Olivera, tras mí.

*Vanse*

ALEJANDRA

1690 ¡Ay de mí! Leonardo amigo,  
detenle, que va enojado.

LEONARDO  
Sí, haré; mas será excusado;  
que está don Juan mal conmigo.

*Vase*

ALEJANDRA

1695 ¡Qué de espinas, Amor, entre las flores  
de tus deleites, tienes escondidas;  
y qué de días y horas desabridas  
en el breve placer de tus favores!  
¡Qué de pesares siembras entre amores  
de glorias y esperanzas prometidas,  
1700 y qué de sobresaltos en las vidas  
que asegurar pudieran sus temores!  
Si eres tan falso, Amor, que divertidos  
nos llegamos a ti, ¿qué dulce engaño  
es éste con que, Amor, nos traes perdidos?

1705 Mas ¡ay de mí! que, conociendo el daño,  
juzgamos por tan cuerdos los sentidos  
que tenemos por loco el desengaño.

*Sale Leonardo*

LEONARDO

1710 No le he podido alcanzar;  
que con los pies parecía  
que volaba y no corría.

ALEJANDRA

¡Bien te sabes disculpar!

*Salen Villena y Funes, el uno trae un vestido de mujer y manto,  
y el otro unos chapines con virillas de plata*

LEONARDO

Aquí están Villena y Funes.

ALEJANDRA [Ap.]

(Platero y sastre han venido;  
a mal tiempo es el vestido).

¿Y el manto?

1715 FUNES El manteo, el lunes.

ALEJANDRA

Póngale en ese bufete  
y vuelva por la mañana;  
que agora no tengo gana  
de probármelo.

FUNES

1720 El ribete  
advierta vuesamercé  
que se me debe y la seda;  
la cuenta, a Leonardo queda.

*Vase*

ALEJANDRA

Acaben ya; déjenme.  
Señor Villena, el cuidado  
estimo; que va curioso  
el joyel –como precioso–  
y el san Jacinto, extremado.

1725

VILLENA

1730 Aquestas cosas no son  
de las que cuidado dan,  
porque al señor capitán  
tengo mucha obligación.  
Pidióme se le buscasen  
estas joyuelas también  
y, si te parecen bien,  
1735 que en tu poder se quedasen.

ALEJANDRA

¿Y qué son?

VILLENA

Apretadores  
de diamantes.

ALEJANDRA

¿Serán caros?

VILLENA

Tienen fondo, y son muy claros  
y de lindos resplandores.

ALEJANDRA

1740                   No me contentan, ni nada,  
                          como vengan por sus manos.

VILLENA [Ap.]  
                          (¡Casar viejos cortesanos  
                          con mozas, triste jornada!)  
                          Al fin, ¿no contentan?

1745                   ALEJANDRA                   No;  
                          véalos el capitán,  
                          quizás le contentarán.

VILLENA                   No haré tal desorden yo  
                          si, habiéndomelas pedido  
                          Horacio, no se las diera.

1750                   ALEJANDRA  
                          Del conde las recibiera  
                          como fuera mi marido.

VILLENA                   Es gran cosa hombre de Estado  
                          y mozo.

ALEJANDRA                No me dé pena.  
                          ¿Y mis chapines, Villena?

1755                   VILLENA                   Aquí los trae mi criado.

ALEJANDRA  
                          Muestre. ¡Qué angostas virillas!

VILLENA                   No se usan más de dos dedos.

ALEJANDRA  
                          Echan a perder los ruedos;  
                          ya me cansan.

VILLENA                   Pues hundillas.

1760                   LEONARDO  
                          Hoy no estás de buen humor.

ALEJANDRA  
                          Estoy, Leonardo, perdida:  
                          cánsame mi propia vida.

LEONARDO  
                          ¿Qué tienes?

ALEJANDRA                Miedo y amor.

VILLENA                   No quiero daros disgusto.

ALEJANDRA  
1765                   Toma, guarda esos chapines.

*Ponen los chapines con el vestido sobre el bufete*

VILLENA [Ap.]  
                          No prometen buenos fines  
                          bodas con tan poco gusto.  
  Vase

ALEJANDRA  
                          ¿Fuése Villena?

LEONARDO                Ya es ido.

ALEJANDRA





y por ventura mayores.  
Sabed que ha desafiado  
hoy el capitán al conde.

- ALEJANDRA  
1810 Siempre, señor, corresponde  
con el temor el cuidado.  
Este suceso temí;  
que mi corazón leal  
pronosticó tanto mal.
- MENCÍA  
1815 No os alborotéis; oí  
que, por hoy, está seguro  
que ningún desmán suceda.
- ALEJANDRA  
¿Quién hay que atajarlo pueda?
- MENCÍA  
1820 Yo, Alejandra, lo procuro;  
y, con el mismo cuidado,  
un principal caballero.
- ALEJANDRA  
¿Quién es?
- MENCÍA  
1825 Aquel forastero,  
tan valiente como honrado,  
que por el conde y por vos  
puso en peligro su vida.
- ALEJANDRA  
De amistad tan conocida  
somos deudores los dos.  
Deséolo conocer  
por lo que de su persona  
1830 me ha dicho Horacio Colona.
- MENCÍA  
Sábelo muy bien hacer;  
él os vendrá a visitar.
- ALEJANDRA  
Decidme, señor, ¿mi tío  
fue quien hizo el desafío?
- MENCÍA  
1835 Y el que habéis de regalar.
- ALEJANDRA  
¿De qué suerte, si es el conde  
el dueño de mis sentidos?
- Sale Leonardo*
- LEONARDO  
¡Señora, somos perdidos!
- ALEJANDRA  
¿Qué dices? Habla, responde.
- LEONARDO  
1840 Que con don Juan, mi señor,  
viene el capitán.



MENCÍA ¿Hay chapines?  
ALEJANDRA Sí.  
MENCÍA Pues muestra.

*Vístese Mencía y pónese manto y chapines*

ALEJANDRA  
¿Caerás con ellos?  
MENCÍA No haré;  
que tiento da, al que no ve,  
la necesidad maestra.  
¿Ando bien?  
1880 ALEJANDRA Tiénesme loca;  
de tu destreza me espanto.  
¿Quieres toca?  
MENCÍA No, que el manto  
me podrá servir de toca.  
¿Puede alguno, por ventura,  
juzgarme por hombre?  
1885 ALEJANDRA No,  
porque el cielo igual te dio  
el ingenio y la hermosura.  
¡Qué bien te está el traje!  
LEONARDO Aviso  
que suben ya la escalera.

ALEJANDRA  
Oigo...  
LEONARDO ¡Jesús!  
1890 ALEJANDRA ¿Qué te altera?  
LEONARDO  
Ver un ángel de improviso;  
que el hábito y el semblante  
al más sentado provoca.

ALEJANDRA  
Leonardo: sella la boca  
1895 con este rico diamante.

*Dale una sortija*

LEONARDO  
No hablaré más que una piedra.  
¿Hay más graciosa invención?

*Salen el capitán [Beltrán] y don Juan*

JUAN ¿Dar lugar a la pasión?  
Y, en tal caso, ¿qué le medra?  
1900 Dejadlo, si sois servido;  
que estas son cosas pesadas.  
BELTRÁN  
Con darle dos cuchilladas  
estuviera concluido.

ALEJANDRA  
 1905           Hermano, tío y señor:  
                   ¿Hoy sin verme? ¿Qué es aquesto?  
                   Tanto descuido, tan presto,  
                   señal es de poco amor;  
                   que, a no haberme divertido  
                   con esta dama, mi amiga,  
 1910           la soledad enemiga  
                   mucho la hubiera sentido.

BELTRÁN  
 1915           Alejandra: si entendiera  
                   que divertirme podía,  
                   todas las horas del día  
                   te regalara y te viera;  
                   pero, como estoy tan cierto  
                   que mi vista te da enojos,  
                   y que en mí pones los ojos  
                   como en un cadáver muerto,  
 1920           retírome, porque veo  
                   que te doy disgusto en verte,  
                   privándome de esta suerte  
                   de aquello que más deseo.

MENCÍA       Ella me ha dicho, os prometo,  
 1925           de vos, dos mil excelencias.

BELTRÁN  
                   Que todas son apariencias.

MENCÍA       Todo es amor y respeto.

ALEJANDRA  
 1930           Siempre he sido desgraciada  
                   con mi tío; estoy corrida  
                   de ver que no sea creída  
                   cuando estoy menos culpada.

JUAN          Leonardo, ¿no echas de ver  
                   cuán trocada está mi hermana?

LEONARDO  
 1935           ¡De la noche a la mañana!  
                   No hay firmeza en la mujer.

MENCÍA       ¡Terrible desconfianza!

BELTRÁN  
                   Efecto son del amor.

JUAN          Leonardo, ¡ay de mí!

LEONARDO                            Señor...

JUAN          Mira qué nueva mudanza.  
 1940           ¿Sabes quién es, por tu vida,  
                   aquesta hermosa mujer?

LEONARDO  
                   Bien, a fe.

JUAN *Ap.* (¿Tan presto arder?  
¿Tan presto el alma rendida?)  
¿No respondes?

1945 LEONARDO Una amiga  
de tu hermana. (*Ap.* ¿Hay tal suceso?)

JUAN ¡Ay, Leonardo, pierdo el seso!

LEONARDO  
¿Qué tienes?

JUAN Amor lo diga.  
¿Y sabes cómo se llama?

LEONARDO  
No lo sé. *Ap.* (¡Gracioso loco!)

JUAN ¿Ni dónde vive?

1950 LEONARDO Tampoco.

JUAN *Ap.* ¡Tanto más crece mi llama!

BELTRÁN  
Digo que vivo engañado;  
y, en albricias del favor,  
los quilates de mi amor  
1955 prueba en la fe que te he dado.

LEONARDO  
¿Que te has ofendido?

JUAN ¡Mira,  
Leonardo, aquella mujer,  
y podrás echar de ver  
lo que suspende y admira!  
1960 Mira en sus ojos dos soles  
que despiden claros rayos  
y en sus mejillas dos mayos  
con nativos resplandores;  
mira en su boca, cifrado,  
1965 un paraíso terreno  
y mira un cielo sereno  
en toda junta, pintado.

LEONARDO  
¿Hay tan extraño accidente?  
¡Señor, vuelve en ti! ¿Qué es eso?  
1970 ¡Que todo es de carne y hueso:  
ojos, mejillas y frente!  
*Ap.* (Quiérole desengañar;  
mas será echarlo a perder).

BELTRÁN  
Quiero, sobrina, creer  
1975 lo que pudiera dudar.

*Sale Olivera*

OLIVERA Un criado quiere hablarte  
del conde Horacio.



2010 ALEJANDRA Mi temor fue verdadero.  
 MENCÍA [Ap.] Y con causa mi cuidado.  
 ALEJANDRA  
 Vestíos luego al momento,  
 y procurad atajar  
 2015 el daño. No deis lugar  
 a algún suceso sangriento;  
 no llegue su desvarío  
 a hacerle tan lastimoso  
 que pierda en el conde esposo  
 y, en los dos, hermano y tío.

2020 MENCÍA Mucho más que de temor  
 es, Alejandra, mi pena;  
 pero aquesta traza ordena,  
 para tu remedio, Amor.  
 Toma un manto, y no te asombres  
 2025 si acaso milagros vieres,  
 que Amor hace hombrimujeres  
 como de mujeres, hombres;  
 que, de esta suerte tapadas  
 y sin otra compañía,  
 2030 con tu firme amor confía  
 que harás más que sus espadas.  
 En hacerlo no aventuras  
 tu honor, ni el caso es liviano  
 si del conde y de tu hermano  
 2035 el sosiego y bien procuras.

ALEJANDRA  
 ¿Qué no haré por redimir  
 vida que tanto me cuesta?

LEONOR Señor, ¡buena anda la fiesta!

MENCÍA ¿Cómo acertaré a salir?

*Vanse todos. Salen Horacio, don Garcerán y Solano*

GARCERÁN  
 2040 Aquí podemos, señor,  
 esperar al capitán.

HORACIO  
 Ha sido, don Garcerán,  
 la resolución mejor.

GARCERÁN  
 2045 Hablarle es más acertado;  
 porque escribe el más prudente,  
 sin pensar, pesadamente,  
 si acierta a estar enojado.  
 Y aquesta opinión es mía:

2050                    que no hay arma tan crüel  
                         que hiera como un papel  
                         escrito con demasía.

HORACIO

Según se tarda Rugero,  
no ha dado con él.

SOLANO

Por Dios,

2055                    que si salen más que dos,  
                         que he de reñir el postrero.  
                         Ya vienen los bravoneles.

GARCERÁN

¿Son ellos, conde?

HORACIO

Ellos son.

SOLANO

Señores: anden a un son  
espadas y cascabeles.

*Salen don Juan y el capitán [Beltrán], quitándose los sombreros*

2060                    ¡Qué brava salva se han hecho  
                         con los sombreros! Si calva  
                         tuviera alguno, la salva  
                         no le hiciera buen provecho.

HORACIO

2065                    Aquí, señor capitán,  
                         me ha traído un papel vuestro,  
                         si no puntual, con gana  
                         de serviros y de serlo.  
                         Bien podéis con libertad  
2070                    decirme qué es vuestro intento,  
                         que de lo que aquí pasare  
                         seguro estará el secreto;  
                         que con atentas orejas  
                         escucharé, como reo,  
                         el cargo, que pongo en duda  
2075                    podáis con justicia hacerlo.

BELTRÁN

                         Señor conde, el cargo es justo,  
                         y si, como justo, recto  
                         fuera el juez, condenado  
                         estábades por derecho.  
2080                    Ya sabéis mi calidad,  
                         y también el parentesco  
                         que tengo con Alejandra,  
                         y mi pretensión tras eso;  
                         y que es su hermano don Juan  
2085                    tan honrado caballero  
                         que es digno que se le guarde  
                         justo y debido respeto.  
                         Pues siendo así, vos señor,



2090 con músicas y paseos  
hacéis pública la causa  
y evidentes los efectos;  
que a pie, a caballo y en coche,  
como si fuera terrero  
2095 la calle de los Preciados,  
os preciáis de ser molesto;  
y que una tarde, en el Prado,  
a vista de todo el pueblo,  
a su pesar y disgusto  
2100 fuiste su coche siguiendo;  
y tras esto, tan pesado,  
tan atrevido y tan necio,  
que al paso de sus caballos  
iba caminando el vuestro.  
2105 Todas estas cosas, conde,  
me han dicho, y yo las sospecho,  
y sospechas informadas  
hacen el caso más cierto;  
y, porque entendáis que agravios  
2110 no consienten –ni consiento–  
sus deudos como su sangre,  
ni yo, como esposo y deudo,  
a este lugar para hablaros  
os llamé, donde pretendo  
2115 o acabar con mis cuidados  
o asegurar mis recelos;  
que, si a costa de mi honor  
vuelan vuestros pensamientos,  
las alas les quebraré  
como a locos y soberbios.

HORACIO

2120 Otras veces, capitán,  
más reportado y más cuerdo  
pienso que me habéis hablado  
y sobre este caso mismo;  
pero agora echo de ver  
2125 que está vuestro entendimiento,  
con las pasión, deslumbrado,  
y el discurso poco menos;  
y que lo estáis, cosa es llana,  
pues no veis que es un ejemplo  
2130 de honestidad Alejandra  
como de hermosura un cielo;  
que limpiamente la he hablado  
algunas veces, confieso;  
y, si es culpa que me carga,  
2135 yo, capitán, me condeno;

mas puédoos asegurar  
 que de su recato honesto  
 nadie podrá murmurar,  
 ¡vive Dios!, sino mintiendo;  
 2140 y quien la infama y murmura  
 sois los dos, pues falsos sueños,  
 locas imaginaciones  
 admitís por casos ciertos.  
 Mengua es de hombres principales  
 2145 tener de una mujer celos  
 si es la más segura guarda  
 ni pedirlos ni tenerlos;  
 y así, capitán, de hoy más,  
 de tan flacos fundamentos  
 2150 no levantéis edificio  
 que os venga a servir de entierro.

JUAN Conde, el capitán, mi tío  
 no es de los hombres plebeyos  
 con quien se pueda tratar  
 2155 con tan desigual imperio;  
 ni yo, siendo su sobrino,  
 lo he de consentir. Tratemos  
 lo que importa, que palabras  
 no son de ningún efecto;  
 2160 que él se queja con razón,  
 y con la misma me quejo,  
 como más interesado  
 en su daño y su provecho.

GARCERÁN  
 2165 ¿Qué quejas, qué sinrazones,  
 qué agravios, qué sentimientos,  
 son éstos, si son mayores  
 los del conde que los vuestros?  
 Si andáis de noche y de día  
 2170 por todo el barrio inquiriendo  
 si pasó por vuestra calle,  
 a qué hora y a qué tiempo;  
 si habló a Alejandra, si acaso  
 por avisarla habló recio,  
 2175 enfrente de su ventana,  
 al lacayo o al cochero;  
 diligencias excusadas,  
 impertinentes desvelos  
 que no sirven para más  
 que infamarla y ofenderos;  
 2180 y de vos, señor, me espanto  
 que, consultando al espejo,  
 no echéis de ver que han pasado

2185 por vos ya sesenta inviernos;  
y es vergüenza que se diga  
que un hombre de canas lleno  
ande acuchillando esquinas  
cuando ha de darnos consejos.  
Dejad ya, por vida mía,  
2190 amorosos devaneos,  
valentías de soldado  
y locuras de mancebo;  
y si habéis de andar, señor,  
cada día en estos pleitos,  
2195 acabarlos de una vez  
es el más fácil remedio;  
que ya en el Prado perdí,  
en otra ocasión, el miedo  
al herir de esas espadas  
y al brío de aquesos pechos.

BELTRÁN  
2200 ¿Sois vos aquel gentilhombre  
con quien el pasado encuentro  
tuvimos don Juan y yo?

GARCERÁN

El mismo soy.

BELTRÁN *Ap.* (Ya reviento,  
2205 ya son mis celos mayores,  
y mis temores más ciertos;  
que éste fue quien hizo espaldas  
a mi afrenta y vituperio).  
Sobrino: el conde, sin duda,  
nos ha ofendido.

*Salen doña Mencía y Alejandra, cubiertas con mantos  
y Leonor, detrás, en su hábito de hombre*

ALEJANDRA Aguijemos,  
que dan voces.  
2210 SOLANO [*Ap.*] ¡Vive Dios  
que es el capitán acedo!  
Temor tengo que ha de haber  
algún diluvio sangriento;  
si de esta escapo, ermitaño  
2215 tengo de ser o ventero.  
JUAN ¿Pues qué aguarda un ofendido?  
Meted mano.

ALEJANDRA

Caballeros:

*Descúbrense*

mirad quién tenéis delante.

JUAN Alejandra, ¿qué es aquesto?

HORACIO  
 Don Carlos.

2220 GARCERÁN Doña Mencía,  
 señora.

MENCÍA ¡Paso...! ¿Estáis ciego?  
 ¿No me conocéis?

GARCERÁN ¡Ay, triste!  
 Perdonad, que estoy sin seso;  
 que, como dentro del alma  
 2225 traigo, don Carlos, impreso  
 aquel Fénix de hermosura,  
 y sois su retrato bello,  
 toda el alma se alborota  
 cuando de repente os veo;  
 2230 y más en aqueste traje,  
 que en sólo verle ardo y tiemblo.  
 ¿Qué os parece de esto, conde?

HORACIO  
 Tíeneme el caso suspenso.

MENCÍA Aquesto, conde, ha de ser  
 2235 vuestro principal remedio.  
 [Ap.] (Disimulad, que después  
 veréis si fue de momento  
 aquesta transformación).

GARCERÁN  
 Es admirable su ingenio.

BELTRÁN  
 2240 ¿Qué es esto, Alejandra, ingrata?  
 ¿Vienes a darme veneno  
 con tu vista y encender  
 más mi cólera y mi fuego?

ALEJANDRA  
 2245 No vengo sino a excusar,  
 tío y señor, lo que temo,  
 que es mi honor el que padece  
 y yo soy la que más pierdo.  
 No quiera mi suerte avara  
 2250 que pierda, con el suceso,  
 hermano que tanto amo  
 y tío que tanto quiero.

BELTRÁN  
 ¿Tú me quieres?

JUAN  
 ¿Tú me estimas?

MENCÍA Señor capitán, dejemos  
 2255 las cosas que traen consigo  
 desengaños verdaderos,  
 y sed amigo del conde.

BELTRÁN

¿Yo, amigo?  
MENCÍA Sí, yo os lo ruego;  
y a vos, señor, os suplico  
que me seáis buen tercero.  
2260 JUAN ¿Cómo podré disponer  
de voluntad que no tengo?  
Que, si es vuestra, ya no es mía.  
MENCÍA No respondo a quien no entiendo.  
2265 JUAN Pues reparad en mis ojos,  
que ellos dirán lo que siento;  
que, como lenguas del alma,  
a voces lo están diciendo.  
MENCÍA Bien está, ya os he entendido.  
Este negocio acabemos;  
2270 sosegad a vuestro tío,  
que después nos hablaremos.

*Vuelve don Juan al capitán [Beltrán]*

JUAN Ya veis, señor, a mi hermana  
y a esta dama de por medio;  
2275 de la una el llanto obliga  
como de la otra el ruego.  
Lo forzoso, voluntario  
se ha de hacer; al conde hablemos  
sin admitir más descargo  
que la confesión que ha hecho.  
BELTRÁN  
2280 Harélo por daros gusto.  
MENCÍA Ha de ser con juramento  
que confirme esta amistad.  
JUAN Eso será lo de menos.  
BELTRÁN  
2285 Como el conde de su parte  
no dé ocasión, yo la acepto.  
HORACIO  
De mí, señor capitán,  
podéis estar satisfecho.  
BELTRÁN  
2290 Pues con esa condición  
ser vuestro amigo prometo;  
y en vuestras hermosas manos  
hago homenaje de serlo.  
*Da las manos a Mencia*  
MENCÍA Vos, Alejandra, lo mismo  
pedid al conde.  
HORACIO ¿Qué es esto,

querida Alejandra mía?  
ALEJANDRA  
Fuerza de Amor.  
2295 HORACIO Yo lo creo.  
ALEJANDRA  
Dadme la mano. ¿Juráis,  
conde, como caballero,  
de ser su amigo?  
HORACIO Sí, juro.  
Ap. (Como juréis vos, primero,  
de ser mi esposa).  
2300 ALEJANDRA Ap. (Sí, juro).  
MENCÍA Pues hágaos muy buen provecho,  
como mal al capitán,  
si os pusiere impedimento.  
ALEJANDRA  
2305 No lo entienda; habla, señor,  
más bajo, y a lo que os debo  
no añadáis obligaciones.  
MENCÍA De serviros yo las tengo,  
como servidor del conde.  
ALEJANDRA  
Señores, aquesto es hecho.  
HORACIO  
2310 Adiós, señor capitán.  
BELTRÁN  
Guárdeos, señor conde, el cielo.  
MENCÍA Dad la mano a vuestro tío;  
que yo a vuestro hermano quiero  
hacer aqueste favor.  
2315 JUAN Por él, señora, os la beso.

*Vanse [cogidos] de las manos*

SOLANO Jaramillo, éste tu amo  
debe de ser hechicero,  
escolar o nigromante;  
2320 porque aquellos embelecidos  
y aquestas transformaciones,  
¿quién las hace sino aquellos  
que andan de viga en viga  
y vuelan de techo en techo?  
2325 Y, si es así, Jaramillo,  
dile que yo se lo ruego  
que no me convierta en ganso,  
sino en vino de Alaejos.

*Vanse todos*

### ACTO TERCERO

*Salen doña Mencía y Leonor, Solano y don Garcerán*

- GARCERÁN  
Bien salió el disfraz, don Carlos.
- 2330 MENCÍA Enamorarse don Juan  
ha sido, don Garcerán,  
mucho mejor que engañarlos.  
¿Qué ha dicho el conde?
- GARCERÁN Está loco  
de placer.
- 2335 MENCÍA Y con razón;  
que tener la posesión  
de quien bien quiere, no es poco;  
y, pues sus cosas Amor  
las ha puesto en tal estado,  
las vuestras me dan cuidado,
- 2340 y veros sin él, mayor.  
Vos queréis bien, vos amáis,  
y tan principal mujer  
ausente, no puede ser,  
pues, presente, la olvidáis;
- 2345 que quien tiene amor constante,  
aunque lo amado esté ausente,  
en todo tiempo presente  
lo ha de juzgar el amante;  
y así, pienso que perdida
- 2350 tenéis la memoria de ella.
- GARCERÁN  
¡Ay, don Carlos! Vive en ella;  
que quien ama, tarde olvida;  
que las cenizas están  
de aquel incendio calientes,
- 2355 y aquellos días, presentes,  
¡qué malas noches me dan!
- MENCÍA No sé cómo concertar  
tanto arder, penar, sufrir,  
con no la ver ni escribir,
- 2360 ni alguna disculpa dar;

que, si como vos la amara,  
fueran como mis deseos  
las cartas y los correos  
que escribiera y despachara.

GARCERÁN

2365 Pues ¿quién tendrá atrevimiento  
de escribir a una mujer  
tan principal, sin temer  
su ira y su sentimiento?

2370 Que si cuando me partí  
de Salamanca lo hiciera,  
no dudara ni temiera  
escribirla desde aquí;  
pero quien usó con ella  
tan desigual cortesía,

2375 escribiéndola, sería  
hacer mayor su querella.

MENCÍA

No tenéis qué reparar  
ni qué dudar ni temer;  
que quien bien supo querer,  
tarde y mal sabe olvidar.

2380 Escribidla este ordinario;  
yo también escribiré  
a persona que le dé  
las cartas, si es necesario;  
2385 que, cuando tenga entendida  
la ocasión de vuestra ausencia,  
hallaréis, sin resistencia,  
dulce y alegre acogida.

GARCERÁN

2390 ¡Escribámosla, en buen hora,  
y ha de ser entre los dos!

MENCÍA Mejor lo haréis sólo vos.

GARCERÁN

Temē el alma que la adora.

LEONOR

¿No ves la conversación  
de nuestros amos, Solano?

2395 SOLANO Si no murmuran, hermano,  
tratan nuestra perdición;  
que estos pelones listados  
descansan con nuestras penas;  
y son postres de sus cenas  
2400 decir mal de sus criados.

GARCERÁN

Saca aquí fuera, Solano,  
el recado de escribir.

*Vase Solano por el recado de escribir*



MENCÍA Tú, Jaramillo, acudir  
puedes al correo temprano  
2405 y buscarasme quién parta  
a Salamanca, a las veinte,  
porque traiga brevemente  
respuesta de aquesta carta.  
2410 Pero no vayas, detente;  
que hablar quiero yo a Morales,  
que piden despachos tales  
más solícito expediente.

*Sale Solano con el recado de escribir*

SOLANO Aquí tienes el recado  
de escribir y de contar,  
2415 de mentir y de engañar,  
de notar y ser notado.  
¿Falta otra cosa?

GARCERÁN Poner  
ese bufete a este lado.

*Pone Solano el bufete*

SOLANO *Ap.*  
(Todo lo quiere pintado  
2420 quien no tiene qué comer).  
¿Está bien?

GARCERÁN Llega otra silla.

SOLANO Y aun dos he llegado ¿Hay más?  
Que si, como mandas, das,  
serás señor de Tobilla.

2425 MENCÍA No os divierta aqueste loco;  
empezá a escribir.

GARCERÁN Solano,  
calla.

MENCÍA Sosegad la mano:  
sin borrones; poco a poco.

GARCERÁN  
2430 Diréla mi soledad  
y la larga pena mía,  
pintaré mi cobardía  
y mi firme voluntad,  
mis suspiros y mi llanto,  
con que me abraso y me anego.

MENCÍA [*Ap.*]  
2435 ¿Qué es esto, Amor? ¿Tanto fuego  
y en mi pecho hielo tanto?  
Pero conviene a mi honor  
hacer de su fe experiencia;  
que es justa a la resistencia

2440                   que firme sea su amor.  
SOLANO   Jaramillo, ¿no penetras  
              lo que escriben?  
              *Cierren la carta*  
LEONOR                   Ni es posible.  
SOLANO   Para mí no hay imposible.  
LEONOR   Pues, ¿qué es lo que escriben?  
SOLANO    Letras;  
2445                   y, juntas, harán razones;  
              y las razones dirán  
              que pide don Garcerán  
              prestado ciertos doblones;  
              que yo imagino que al conde  
2450                   escribe mi pobre amo,  
              porque siempre a este reclamo  
              hidalgamente responde.  
LEONOR   Diferente pensamiento  
              es el mío; que escribir  
2455                   tan conformes es decir  
              que tenemos casamiento.  
SOLANO   Pues, ¿quién se quiere casar?  
LEONOR   Don Garcerán, o me engaño.  
SOLANO   Librea de fino paño  
2460                   no se podrá despintar.  
              ¿Quien es la novia?  
LEONOR    Una dama  
              de Salamanca.  
SOLANO                   Es famosa  
              si es una viuda hermosa  
              que allí celebra la Fama.  
2465   LEONOR   Ella será; no hay prudencia  
              donde hay voluntad y amor.  
MENCÍA   Bien escrita está, señor.  
              Cerradla y tened paciencia;  
              que yo la despacharé  
2470                   con otra, mía, esta tarde,  
              y el lunes, a lo más tarde,  
              respuesta de ella tendré.  
GARCERÁN  
              Ya está cerrada.  
MENCÍA                   Rogad  
              a quien tenéis por patrón  
2475                   que llegue a buena ocasión,  
              y vuelva con brevedad.  
GARCERÁN  
              Tomad la carta, que en ella

libro todo mi tesoro;  
que si a los ojos que adoro  
2480 llega, nació en buena estrella.  
MENCÍA ¿Dónde me esperáis?  
GARCERÁN En casa  
del conde Horacio os aguardo.  
MENCÍA Adiós.  
GARCERÁN ¡Vuela, tiempo tardo!  
SOLANO *Ap.*  
¿Tardo es el tiempo? ¡Él se casa!

*Vanse. Salen el capitán Beltrán y don Juan*

BELTRÁN  
2485 Aquesta dispensación  
me trae, don Juan, desabrido.  
JUAN ¿De Roma no ha respondido  
el curial?  
BELTRÁN Sólo un renglón,  
2490 dos meses ha; y remití,  
por cada letra, cien reales;  
que para dar a curiales  
no hay plata en el Potosí.  
Dicen procuran favor  
con el cardenal Colona.  
2495 JUAN Para tan grave persona  
en la corte está el mejor;  
el conde Horacio es sobrino  
del cardenal, y en la mano  
le tenemos.  
BELTRÁN No está llano,  
2500 don Juan, aquese camino.  
JUAN Llano estará, si es el conde  
vuestro amigo declarado.  
BELTRÁN Amigo reconciliado  
2505 mal y nunca corresponde;  
no le hablaré, aunque la vida  
me importe; que, si en el pecho  
costumbre el rencor ha hecho,  
con dificultad se olvida;  
2510 que mis celosos temores  
batallan siempre conmigo,  
porque con capa de amigo  
suelen, don Juan, ser mayores.  
JUAN Terrible sois.  
BELTRÁN Ya lo creo;  
pero yo me enmendaré.

*Sale Olivera*

2515 OLIVERA Gracias a Dios, que te hallé.

BELTRÁN

Yo se las doy, que te veo.

¿Hay algo de nuevo?

OLIVERA

Sí,

de Roma el despacho.

BELTRÁN

Albricias

tendrás, como las codicias,

2520 si traen carta para mí.

¿Tenéis que hacer?

JUAN

Sí, señor.

BELTRÁN

Pues yo me llevo al correo.

*Vase el capitán Beltrán*

JUAN

Con extraño hombre peleo;

todo es celos y temor;

2525

pésame de haberle dado

a mi hermana por mujer,

porque juntos han de ser

un ejército encontrado;

2530

que ¿cuándo paz han tenido

la paloma y el milano,

mujer moza y viejo cano,

en un lecho y en un nido?

*Salen Alejandra y Leonardo*

ALEJANDRA

¿Fuése el capitán, mi tío?

JUAN

Ya se fue.

ALEJANDRA

¿Vendrá tan presto?

JUAN

No lo sé.

2535

ALEJANDRA

Don Juan, ¿qué es esto?

¿Con tu hermana ese desvío?

Alza los ojos, ¿qué tienes?

¿Qué te da pena y cuidado?

2540

¿Hase tu dama enojado?

¿Date celos y desdenes?

JUAN

No he sido tan venturoso,

hermana, que haya llegado

siquiera a ser desdichado,

2545

cuanto más a estar dichoso;

pues decirme no has querido

quién es, ni cómo se llama

aquella hermosa dama

que me trae desvanecido.

Hermana de perlas y oro:

2550 si mi tormento te obliga,  
dime qué mujer, qué amiga,  
es aquel ángel que adoro.  
¿En qué zona, en qué lugar  
asiste, tan apartado,  
2555 que el deseo ni cuidado  
no la han podido encontrar?

ALEJANDRA  
Tíenesme muy obligada,  
don Juan, para que te diga  
quién es aquella mi amiga,  
2560 tan hermosa y retirada.

JUAN Representarme no quieras  
las cosas que dan pesar;  
que yo te sabré obligar  
con más gusto y con más veras.

ALEJANDRA  
¿Has de reñirme?

2565 JUAN No haré.

ALEJANDRA  
¿Ni darme pena?

JUAN Tampoco.

ALEJANDRA  
¿Ni más daguita?

JUAN Fui un loco.

ALEJANDRA  
¿Ni amenazas?

JUAN ¿Por qué?

ALEJANDRA  
Y si en el Prado algún día  
2570 me llegase el conde a hablar,  
¿tíenesle de acuchillar?

JUAN Gran disparate sería.

ALEJANDRA  
Y si por la calle pasa  
y me asomare al balcón,  
2575 ¿ha de haber reprehensión?

JUAN Aunque le metas en casa.  
Y no me apures; que harás  
que me infame mi locura;  
que yo fío en tu cordura  
2580 que todo lo excusarás.  
¿Quién es? Dime, hermana bella.

ALEJANDRA  
No podré con claridad;  
que en un día de amistad,  
¿qué te podré decir de ella?

2585           Que aun su nombre, te prometo,  
                  don Juan, que se me ha olvidado;  
                  pero de ella y de su estado  
                  te informa, como discreto,  
                  de don Carlos, porque él sabe,  
2590           como Garcerán, quién es,  
                  y haráslo por mi interés;  
                  que es la mujer más suave,  
                  más cuerda y entretenida,  
                  más agradable y graciosa,  
2595           más dulce y más amorosa  
                  que he conocido en mi vida;  
                  y dejóm̃ tan prendada  
                  que visitarla quisiera,  
                  y aquesta tarde lo hiciera  
2600           a saber de su posada.

JUAN       Pues, voyle, Alejandra, a hablar;  
                  que trazar con él querría  
                  que pueda, en tu compañía,  
                  verla, hablarla y visitar.

*Vase*

ALEJANDRA  
2605           Leonardo, ¿no es extremada  
                  la locura de mi hermano?

LEONARDO  
                  Desengañarle temprano  
                  es cosa más acertada;  
                  que amor y pasión tan fuerte  
2610           pueden quitarle el juicio;  
                  que el demasiado ejercicio  
                  de la fantasía es muerte.

ALEJANDRA  
                  Estame bien que don Juan  
                  trabe amistad con los dos.

LEONARDO  
2615           A él le está mal, por Dios,  
                  y peor al capitán.  
                  Ya entiendo tu pensamiento  
                  y el fin a que corresponde;  
                  que en su amistad la del conde  
                  apoyas.

ALEJANDRA   Ése es mi intento;  
                  porque el capitán, Leonardo,  
                  me cansa con su porfía.

LEONARDO  
                  Pues para aquel triste día  
                  que te desposes te aguardo.

ALEJANDRA

2625                   ¿Yo, desposar con mi tío?  
                           ¡Jesús! Leonardo, primero  
                           me mataré.

LEONARDO            ¡Intento fiero!  
                           En Dios, señora, confío;  
                           porque en la dispensación

2630                   tenía dificultad  
                           y es mucha la autoridad  
                           del conde, en esta ocasión.

ALEJANDRA  
                           Es verdad, pero el temor  
                           enflaquece mi esperanza,

2635                   porque es la desconfianza  
                           hija bastarda de Amor;  
                           hablar al conde quisiera.

LEONARDO  
                           Irele a buscar, si quieres.

ALEJANDRA  
                           ¡Ay, mi Leonardo! Tú eres  
                           mi remedio; parte... Espera.

2640

*Sale Rugero*

ALEJANDRA  
                           Rugero, seas bienvenido.  
                           ¿Y el conde?

RUGERO                Queda en la calle.

ALEJANDRA  
                           Di que se apee; que hablalle  
                           deseo.

LEONARDO            ¡Intento atrevido!

RUGERO                Voyle a avisar.

*Vase*

2645                   LEONARDO            Rematada,  
                           señora, estás; vuelve en ti,  
                           no quieras se acabe aquí  
                           la tragedia comenzada.

2650                   ¿No te escarmienta el aprieto  
                           en que te viste, pasado?  
                           Háblale, mas con cuidado;  
                           tenle amor, mas con secreto.  
                           Teme a tu hermano mayor  
                           y a las canas de tu tío;

2655                   tu peligro, si no el mío;  
                           mi vida, si no tu honor.  
                           No pienses que el conde es Carlos  
                           que se puede disfrazar,  
                           fingir ni disimular;

2660                   ni has de volver a engañarlos.

ALEJANDRA

2665 Que no hay temor que me impida;  
que quien tan de veras ama  
atropella con su fama,  
con honor, hacienda y vida;  
y no estés tan temeroso;  
que cuando venga don Juan  
y mi tío, el capitán,  
hallaranme con mi esposo.

*Sale el conde Horacio*

2670 HORACIO Mi bien, ¿tan grande favor  
con tantos inconvenientes?

ALEJANDRA Señales son evidentes,  
conde, de mi firme amor  
y del peligro presente,  
que es la causa que me obliga  
2675 a que despacio te diga  
lo que el alma sufre y siente.

LEONARDO Si ha de ir la conversación  
tan despacio, considera  
que en esta sala primera  
no estáis bien.

2680 ALEJANDRA Tienes razón.

HORACIO Eres, Leonardo, discreto.

ALEJANDRA En la pieza de mi estrado  
nos entremos; ten cuidado.

LEONARDO ¿Y yo, qué tendré?

ALEJANDRA Secreto.

*Vanse y salen don Garcerán y Solano*

2685 GARCERÁN ¿Qué yo me caso, Solano?

SOLANO ¿Y fuera gran maravilla  
estar injerto en Castilla  
un naranjo valenciano?

GARCERÁN ¿Y que es con doña Mencía?

2690 SOLANO Así me lo dio a entender  
Jaramillo.

GARCERÁN Puede ser;  
mas no es tal la suerte mía.  
¿Halo soñado?

SOLANO No sueña,



porque no duerme jamás.  
 GARCERÁN  
 ¿Cómo vive?  
 2695 SOLANO ¡Bueno estás!  
 Vivirá más que una dueña:  
 es encantado. Experiencia  
 he hecho de esta verdad  
 por tener necesidad  
 2700 de asegurar mi conciencia;  
 que no sé qué he sospechado  
 después que duermo conmigo,  
 y de un cristiano y amigo  
 sospechar mal es pecado.  
 GARCERÁN  
 ¿Qué sospechas?  
 2705 SOLANO Lo que temo:  
 que es hermafrodito.  
 GARCERÁN ¡Extraño  
 juicio!  
 SOLANO Pues no es extraño,  
 que es hermafrodito o memo.  
 GARCERÁN  
 ¿Qué dices?  
 SOLANO ¡Buena es la risa!  
 GARCERÁN  
 2710 ¡Necias imaginaciones!  
 SOLANO Si se acuesta con calzones,  
 y se cose la camisa,  
 y se viste con estrellas,  
 y se entra en la cama a oscuras,  
 2715 ¿son muestras éstas seguras  
 para presumir bien de ellas?  
 GARCERÁN  
 Pues, ¿quieres tú condenar  
 lo que es recato y limpieza?  
 ¡Bueno estás de la cabeza!  
 2720 SOLANO Muy malo debo de estar;  
 pues juro a Dios que el coserse,  
 madrugar y recatarse,  
 no dormir y retirarse,  
 y en la cama recogerse,  
 2725 que tiene algún fundamento,  
 y mayor que el que barrunto;  
 pero ya he dado en el punto  
 o no tengo entendimiento.  
 Y es, don Garcerán, forzoso  
 2730 que una de dos ha de ser:  
 que es Jaramillo mujer

y, si no mujer, potroso.  
 GARCERÁN  
 Entrambas cosas, Solano,  
 son posibles; mas, ¿qué has hecho,  
 2735 pues que no te has satisfecho,  
 estando del pie a la mano?  
 SOLANO Pregúntale a mi cuidado  
 lo que de noche procuro;  
 mas, mientras más me aseguro,  
 2740 le hallo menos descuidado.  
 Yo finjo si él disimula  
 y déjole asegurar;  
 mas, si le vuelvo a palpar,  
 vuelve el anca como mula.  
 GARCERÁN  
 2745 Tú traes terrible contienda;  
 pero por eso no dejes  
 la empresa, aunque más le aquejes,  
 y él se resista y defienda;  
 que, si es mujer, de su engaño  
 2750 otro se infiere mayor,  
 porque sus trazas Amor  
 guía por camino extraño.

*Salen el conde Horacio y Rugero*

HORACIO  
 ¿En qué me puedo emplear  
 que me esté tan bien, Rugero?  
 2755 RUGERO Mira lo que haces primero.  
 HORACIO  
 ¿Qué no tengo que mirar?  
 Es Alejandra hermosa,  
 rica, honesta, limpia, afable,  
 2760 discreta, dulce, agradable,  
 cuerda, sabia y virtuosa;  
 y quiérola tanto, en suma,  
 que a don Juan se la pidiera,  
 aunque en las malvas naciera,  
 como Venus en la espuma.  
 2765 SOLANO El conde, don Garcerán.  
 GARCERÁN  
 ¡Oh, señor! Seáis bien venido.  
 ¿Qué buen viento os ha traído?  
 HORACIO  
 Salí a buscar a don Juan.  
 GARCERÁN  
 ¿Qué le queréis?  
 HORACIO Consultar

2770 con él cierto parecer.

*Salen doña Mencía y Leonor*

MENCÍA ¿Es hora ya de comer,  
Solano?

SOLANO Y aun de cenar.

MENCÍA ¿Qué hace tu amo?

SOLANO ¿Estás ciego?  
¿No le ves entretenido  
con el conde?

2775 MENCÍA [Ap.] ¿Hasme entendido?  
LEONOR [Ap.]  
Sí, señor.

MENCÍA Pues, parte luego.

*Vase Leonor*

¿Podré, señores, terciar  
en esta conversación?

GARCERÁN  
Llegáis a buena ocasión;  
que ahora se empezó a entablar.

2780 MENCÍA ¿Y qué es el juego?  
HORACIO De damas.

MENCÍA ¿Y qué se juega?  
HORACIO Favores.

MENCÍA Mirón soy, no tengo amores,  
ni son para mí sus llamas;  
2785 jugad los dos en buen hora,  
que yo veré desde afuera.

GARCERÁN  
Por daros gusto lo hiciera,  
mas hállome pobre agora.

MENCÍA Pues tened firme esperanza  
2790 que presto caudal tendréis,  
con quien perdáis y ganéis,  
con quien tanto bien alcanza.

HORACIO  
Más pobre soy en mi estado  
que en el suyo Garcerán,  
2795 si alimentos no me dan  
por verme tan empeñado;  
que Alejandra en este punto  
al juego de bien amar  
me ha acabado de ganar

2800 cuerpo y alma, todo junto;  
y, como la cantidad  
es infinita en rehenes,  
como más seguros bienes  
le dejo mi libertad.

2805 GARCERÁN  
 Tales pérdidas, señor,  
 por ganancia las tened;  
 mas quien os cogió en la red  
 era gentil cazador.

2810 HORACIO  
 ¿Qué más redes que razones  
 dichas con labios suaves?  
 ¿Ni qué cazador, que graves  
 y fuertes obligaciones?  
 Resuelto estoy, Garcerán,  
 a casarme, mas quisiera  
 2815 ordenarlo de manera  
 que lo supiera don Juan.

GARCERÁN  
 Antes soy de parecer  
 que no lo sepa, si es llano  
 que ha de procurar su hermano  
 2820 la boda descomponer;  
 que si está su fe empeñada  
 y la hermana prometida,  
 antes perderá la vida  
 que romper la fe jurada,  
 2825 y en tal caso es acertado  
 meteros en posesión;  
 que si la dispensación  
 llega, os hallaréis burlado.

2830 HORACIO  
 Vendrá con dificultad,  
 porque de Roma he sabido  
 que con ellos no ha querido  
 dispensar su Santidad.

2835 MENCÍA  
 Que dispense o no, señor,  
 yo me ofrezco a daros llano,  
 como a la hermana, al hermano.  
 No os embarace el temor;  
 que don Juan, agradecido,  
 se me muestra hoy mi galán.

HORACIO  
 Ya me ha dicho Garcerán  
 lo que pasa.

2840 MENCÍA  
 Está perdido.  
 Hoy en la calle me habló,  
 y con el alma en la boca  
 me dijo su pasión loca.

GARCERÁN  
 ¿Tanto el disfraz le picó?

2845 MENCÍA  
 Y picará cada día,

si es Alejandra instrumento  
 de que dure su tormento,  
 pues a mis manos le envía;  
 porque sin duda don Juan  
 2850 le ha pedido que le diga  
 quién era aquella su amiga  
 que sosegó al capitán,  
 y habrale dicho que yo  
 la conozco, y el cuitado  
 2855 por ella me ha preguntado.  
 GARCERÁN  
 ¿Desengañástele?  
 MENCÍA No;  
 antes dije ser verdad  
 que muy bien la conocía.  
 Díjele dónde vivía,  
 2860 nombre, estado y calidad,  
 y cómo había enviudado,  
 que hizo menos su tormento;  
 porque ya en su pensamiento  
 se representa casado.  
 GARCERÁN  
 2865 ¡Graciosa burla! Decí,  
 ¿quién dijiste que era?  
 MENCÍA Extraño  
 os parecerá el engaño.  
 Todas las partes le di  
 de aquella doña Mencía  
 2870 que vos olvidáis ausente.  
 GARCERÁN  
 Mi fe agraviáis; que presente  
 está en la memoria mía.  
 Conde, don Carlos intenta,  
 con tan ingeniosos modos,  
 2875 si no burlamos a todos,  
 meternos en una afrenta.  
 MENCÍA Mejor lo podéis decir  
 cuando veáis lo que pasa;  
 que ésta, dije, era su casa,  
 2880 y hoy a verme ha de venir.  
 GARCERÁN  
 Según eso, habrá de haber  
 segunda transformación.  
 MENCÍA Y aun tercera.  
 SOLANO *Ap.* Aquéstos son  
 deseos de ser mujer.  
 2885 MENCÍA Monjil y tocas he hecho  
 prevenir a Jaramillo.

SOLANO *Ap.*  
 Que quiere este monacillo  
 darme un buen día, sospecho.

HORACIO  
 ¡Pesada burla ha de ser!

2890 MENCÍA ¿Y no se la hacéis mayor  
 hoy al capitán, señor,  
 si le quitáis la mujer?

SOLANO De estas burlas, ¡por Solano,  
 pocas o ninguna! Arredro  
 2895 el casarme, si esto medro.

*Sale Leonor*

LEONOR No os deis tanta prisa, hermano.

*Sale el Correo*

CORREO Vengo cansado, y deseo  
 descansar siquiera un rato.

LEONOR ¿El caminar no es buen trato?

2900 CORREO Ni vida la del correo.

MENCÍA ¿Qué hombre es ese, Jaramillo?

LEONOR El peón que despachaste.

MENCÍA Pues, bachiller, ¿qué pensaste  
 primero para decillo?

2905 Seáis, hermano, bien venido.

GARCERÁN  
 Solano, dale un doblón  
 de albricias a este peón,  
 para beber.

CORREO Ya he bebido.

SOLANO Pues yo no, y a vuestra cuenta  
 2910 me beberé la mitad.

GARCERÁN  
 Dale dos.

HORACIO La brevedad  
 lo merece.

GARCERÁN Dale treinta.

MENCÍA ¿Traéis cartas?

CORREO Este pliego.

GARCERÁN  
 Abridle presto, señor.

MENCÍA Sosegaos.

2915 GARCERÁN ¿Quién, con temor,  
 tiene, don Carlos, sosiego?

MENCÍA ¿Sabéis si estaba don Tello  
 de camino?

CORREO                    Antes que yo  
de Salamanca partió.

2920 MENCÍA    ¿No ha llegado?  
CORREO                    Detenello  
pudo cierta viuda hermosa  
que a esta corte ha de venir.

GARCERÁN  
                  ¿No sabéis a qué?

CORREO                    A vivir.

GARCERÁN  
                  ¿Vístela?

2925 CORREO                    Vila. Es famosa,  
y algo en la fisonomía  
le parecéis, señor, vos.

MENCÍA    Bien, a fe.

GARCERÁN [Ap.]    ¡Conde, por Dios,  
que es ésta doña Mencía!  
¿Abristes el pliego?

2930 MENCÍA                    Sí.  
Idos en buen hora, amigo.  
Tú le despacha.

CORREO                    ¿Qué digo?  
¿Qué es del doblón?

SOLANO                    Véisle aquí.

*Vase el Correo. Lee doña Mencía*

MENCÍA    «A don Garcerán»

GARCERÁN                    ¿A quién?

MENCÍA    A vos, dice.

2935 GARCERÁN                    No lo creo;  
que, a los tristes, el deseo  
les da por brújula el bien.

*Toma la carta*

HORACIO  
                  Abridla, no seáis pesado.  
Leed sin desconfianza;  
que en brazos de la esperanza  
2940 muchos, sin vos, se han librado.

GARCERÁN  
                  Abierta está.

HORACIO                    Leed.

GARCERÁN                    Ya leo.

MENCÍA    No he visto amor tan cobarde.

GARCERÁN  
                  ¡Ay, don Carlos! Dios os guarde  
de veros como me veo.

2945                    Lee: «Tras tantos meses de olvido,

cruel fugitivo Eneas,  
 con el gusto que desees  
 recibió tu carta Dido;  
 que no pudo la crueldad  
 2950 de tu rigurosa ausencia  
 descomponer la asistencia  
 de mi firme voluntad.  
 Que me has tenido quejosa  
 puedo decir con razón,  
 2955 mas ya apruebo la ocasión  
 y digo que fue piadosa;  
 y así, estimando tu fe,  
 admitiré tus disculpas;  
 que culpas que excusan culpas,  
 2960 mal condenarlas podré.  
 Que tu mudanza, en rigor,  
 hace en mí mayor efecto;  
 que en lo que en ti fue respeto,  
 en mí viene a ser amor.  
 2965 Éste me lleva tras sí,  
 y porque estoy de partida,  
 ten lástima de mi vida  
 por la que tengo de ti;  
 que hasta verte, alegre día  
 2970 ni hora, sin ti, ver espero.  
 De Salamanca, a primero  
 de mayo. Doña Mencía» .  
 MENCÍA ¿Qué os parece? ¿Estáis contento?  
 GARCERÁN  
 2975 Y tan loco de placer  
 el alma, que a encarecer  
 no lo acierta el sentimiento.  
 ¡Carta de consuelos llena  
 y privilegio rodado,  
 2980 por donde estoy excusado  
 de la merecida pena;  
 carta que en el mar incierto  
 de mi continuo penar  
 sois carta de marear,  
 2985 que me encamináis al puerto;  
 carta de pago y remate  
 de todas cuentas pasadas,  
 en su memoria olvidadas  
 para que sus dudas trate;  
 carta ejecutoria mía  
 2990 tan en mi favor ganada  
 que al alma sirve de honrada  
 y generosa hidalguía;



carta mía, real decreto,  
 en donde vienen librados  
 2995 los frutos de mis cuidados,  
 premio de mi amor perfecto!  
 ¡Bendigo, carta, la mano  
 hermosa que te escribió,  
 la lengua que te dictó,  
 3000 el estilo soberano,  
 el papel, la tinta y pluma,  
 apacibles instrumentos  
 que, tocados, mis tormentos  
 deshicisteis como espuma;  
 bendigo...

3005 MENCÍA Don Garcerán,  
 ¿sobre qué pueblo bendito,  
 ciudad, provincia o distrito  
 tantas bendiciones van?

HORACIO  
 Finezas, don Carlos, son  
 de su amor.

3010 SOLANO Y su locura,  
 pues quita el oficio al cura  
 e incurre en excomuni6n.

GARCERÁN  
 ¡Bien me tratáis!  
 MENCÍA ¿Queréis ver  
 lo que me escriben a mí?

GARCERÁN  
 3015 La sustancia referí.

MENCÍA La carta podéis leer;  
 que lo que me dicen es  
 con el cuidado que dieron  
 las cartas que recibieron.

GARCERÁN  
 3020 Y este don Tello, ¿quién es?

MENCÍA Un honrado caballero  
 con quien en su mocedad  
 tuvo mi padre amistad  
 en Saboya, y hoy le espero.

3025 LEONOR ¿No sabes que ha de venir  
 don Juan?

MENCÍA Ya lo sé.

LEONOR ¿Qué esperas?

HORACIO  
 Y al fin, ¿que queréis de veras  
 burlarle?

MENCÍA Y como a vestir  
 me voy, esperadme un rato;

3030 que de estas burlas que veis  
los dos conocer podréis  
si son veras las que trato.

*Vanse doña Mencía y Leonor*

HORACIO

Es don Carlos extremado.

GARCERÁN

3035 Y de un ingenio excelente,  
y de verle tan prudente  
y tan mozo me he admirado.  
Débole, conde, la vida;  
que él ha sido mi remedio,  
pues por andar de por medio  
3040 no está en penas consumida.  
Por él, de doña Mencía  
veré aquel cielo sereno  
y veré mi pecho lleno  
de contento y de alegría.

HORACIO

3045 ¿No pensáis hacer, si viene,  
alguna demostración?

SOLANO Librea habrá de invención.

GARCERÁN

¿Qué ha de hacer el que no tiene?

SOLANO Si te tienes de casar,

3050 no se excusa. Hazla del paño  
que en las caras traen hogaño  
las damas de este lugar;  
con guarnición de un castillo,  
si no la quieres de espada,  
3055 gala al fin no muy usada,  
mas es de acero y martillo;  
los herreruelos, suizos,  
que nunca parecen mal  
con cuello de Portugal,  
3060 que un moro les hará hechizos.  
Y echarásles pasamanos  
de corredor o escalera,  
con botones en hilera  
que asientan los cirujanos;  
3065 sus bandas, de arcabuceros  
y ligas de venecianos,  
con que saldrán más lozanos  
que Durandarte y Gaiíferos.  
Jubones, al parecer,  
3070 del verdugo de la villa,

que los corta a maravilla  
 tan justos, que es un placer.  
 Y, porque presto se estragan  
 los sombreros, acomoda  
 3075 sus cabezas a tu moda  
 con gorras que nunca pagan;  
 y así, de balde vestidos  
 tus pajes y tus lacayos,  
 saldrán como papagayos  
 3080 y como Pascua floridos.

GARCERÁN  
 Tienes buen gusto, Solano.  
 La invención me ha satisfecho.

SOLANO Es librea de provecho  
 y de invierno y de verano.

HORACIO  
 3085 Gracia has tenido. Dinero  
 no os ha de faltar. Vestid  
 cuatro o seis pajes. Lucid.  
 Tratáos como caballero;  
 que, con una letra mía,  
 3090 os dará mi mercader  
 lo que fuere menester;  
 que él me presta y él me fia.

SOLANO ¿Qué fia? ¿Sobre qué prenda?

HORACIO  
 ¿Aquesto te da cuidado?

3095 SOLANO No sin causa me la ha dado.

HORACIO  
 Fíame sobre mi hacienda.

SOLANO ¿Adminístratela?

HORACIO Sí.

SOLANO ¡Lastimosa perdición!

GARCERÁN  
 Arbitrios, Solano, son  
 de ahorrar.

3100 SOLANO Y «de gastar», di,  
 y de mayores empeños;  
 que estos administradores  
 son de la hacienda señores  
 y verdugos de sus dueños;  
 3105 y, peor, si es mercader:  
 que dulcemente degüella  
 y fieramente desuella  
 al tiempo del menester.  
 Y, si llegáis a sacar  
 3110 paño o seda sin reparo,  
 lo peor y lo más caro

te han de venir siempre a dar;  
y, así, desmedra tu hacienda  
por donde piensas que gana;  
3115 y el otro, rica y ufana  
tiene su bolsa y su tienda.  
Mas a aceptar no te excusa,  
Garcerán, lo que te ofrece,  
pero no se lo agradece;  
3120 que dicen que no se usa,  
y mete con la librea  
vestidos para ti y todo,  
y vestiráste a lo godo,  
que es gala que más campea:  
3125 calceta, media, botarga,  
jubón con punta de armar,  
herreruelo al carcañar  
y la ropilla ancha y larga,  
sombbrero, sobre la frente,  
3130 corto y sin pegar el cuello;  
peinado y largo el cabello,  
gesto y voz a lo doliente.

GARCERÁN

No me descontenta el traje.  
¿Quién lo trae?

SOLANO Gente de humor,  
3135 con punta y collar de honor,  
entre escuderete y paje;  
gente, al fin, de media suela,  
en la corte entreverada  
como tocino de ijada:  
3140 ni bien trucha ni truchuela.

GARCERÁN

Pues ya me parece mal;  
que, si ese hábito trajera  
un gran señor, le siguiera  
como premática real;  
3145 pero, de gente ordinaria,  
ni por imaginación:  
porque tiene la elección  
civil, disconforme y varia.

*Salen doña Mencía, en hábito de viuda, y Leonor en el dicho*

MENCÍA Dime si salgo bien puesta.

3150 LEONOR Tú te los sabes: el alba  
pareces cuando despierta  
y a las puertas del sol llama.

HORACIO

Volved, Garcerán, los ojos;

3155                   veréis entre nubes blancas  
                           prodigiosos resplandores  
                           y maravillas extrañas.  
 GARCERÁN  
 Muerto soy, conde, a traición;  
 que quien con la vista mata,  
 con un rayo poderoso  
 3160                   me ha muerto por las espaldas.  
                           Doña Mencía, señora,  
                           de mi libertad esclava,  
                           reina de mis pensamientos  
                           natural, que no bastarda:  
 3165                   ¿Es posible que te veo?  
                           ¿Es posible que me amas?  
                           Mas no puede ser posible,  
                           porque me escuchas y callas.  
 SOLANO    ¿Y es, don Garcerán, posible  
 3170                   que un hombre con tantas barbas  
                           no echa de ver que es don Carlos,  
                           y no mujer, con quien habla?  
 MENCÍA    ¡Vive Dios, don Garcerán,  
                           si no os reportáis, que haga  
 3175                   un disparate con vos!  
 GARCERÁN  
                           ¿Cómo, señora, tan brava,  
                           tan fiera para conmigo?  
 MENCÍA    ¿Cómo «tan fiera»? Ya pasa  
                           aquesta descortesía  
 3180                   a ser injuria pesada.  
                           Jaramillo, ¡dame presto  
                           mi espada, que a cuchilladas  
                           le haré saber si soy hombre  
                           o mujer cobarde o flaca..!  
 HORACIO  
 3185                   ¡Sosegaos! Don Garcerán,  
                           ¿qué ideas son esas vanas?  
                           ¿No echáis de ver que es don Carlos,  
                           y que es el mismo que trata  
                           vuestro descanso y el mío,  
 3190                   aunque está con tocas largas?  
 GARCERÁN  
                           Ya lo veo, conde amigo,  
                           pero camino no halla  
                           mi confuso entendimiento  
                           para salir de esta calma.  
 HORACIO  
 3195                   Vos le hallaréis, no es dé pena.  
 SOLANO    Don Juan viene.



3230                    si piensa que de su tío  
                          he de ser mujer forzada.  
                          Yo sé romperá, por vos,  
                          con promesas y palabras,  
                          que inconvenientes mayores  
                          quien tiene amor desbarata.

MENCÍA    Llamadle.

3235    ALEJANDRA        Hermano, don Juan,  
                          llégate más cerca, acaba.

JUAN        ¿Quién mira al sol sin temer  
                          los rayos que le amenazan?

HORACIO

3240                    ¿No os divierte, Garcerán,  
                          el ver allí lo que pasa?  
                          A don Carlos dice amores  
                          don Juan.

GARCERÁN        Con ellos me abrasa.

HORACIO

                         ¿Tenéis celos?

GARCERÁN        Celos tengo.  
                          ¡Celos, conde, celos! ¡Rabia!

*Sale el capitán don Beltrán*

3245    BELTRÁN        Señor don Juan, ¿qué es aquesto?  
                          ¿Vos aquí y con Alejandra?  
                          ¿Con mis propios enemigos  
                          tanto gusto, amistad tanta?

3250    JUAN        No os alborotéis, señor,  
                          hasta que sepas la causa;  
                          que a darle el pésame vino  
                          a esta señora, mi hermana;  
                          que ha enviudado, como veis,  
                          y en semejantes desgracias

3255                    han de acudir las amigas,  
                          como es justo, a consolarla.

BELTRÁN

                         ¿Y quién es esta señora?

3260    JUAN        Aquella bizarra dama  
                          que os compuso con el conde  
                          cuando la cuestión pasada.  
                          Pienso que será mi esposa;  
                          que desde aquel día el alma  
                          le rendí, y ella es, señor,  
                          el cuerpo donde descansa.

BELTRÁN

                         ¿Es principal?

3265    JUAN        Partes tiene

divinas. De Salamanca  
es natural.

*Salen don Tello, caballero viejo, y un Criado*

- 3270 CRIADO Aquí vive.  
Ésta es, señor, su posada.  
TELLO Avisa, Medrano... Espera,  
que ésta es mi sobrina. Abraza,  
doña Mencía, a don Tello.  
MENCÍA Tío, de muy buena gana.  
GARCERÁN  
¿Qué es esto que estoy mirando?  
¿«Doña Mencía» se llama,  
caballero, esta señora,  
y no «don Carlos»?  
3275 TELLO ¡Qué gracia!  
HORACIO  
¿Qué decís, señor? ¿Mujer  
es el que habláis?  
TELLO ¿Esta casa  
es de locos o de cuerdos?  
3280 Sobrina, ¿es torre encantada?  
¿Qué es lo que estos caballeros  
ponen en duda?  
MENCÍA Más larga  
relación pide, señor,  
su admiración.  
3285 SOLANO *Ap.* ¿Inventara  
Satanás mayor embuste?  
Pero ¿qué ingenio se iguala  
al de mujeres? ¿Qué enredos  
ni quién como ellas los traza?  
3290 MENCÍA Después os diré, señor,  
mi historia en breves palabras.  
Baste, señor, por agora  
que me halláis, si no casada,  
concertada por lo menos  
3295 con un hombre en quien se hallan  
gentileza y gallardía,  
lealtad, amor, fe, constancia;  
y sólo vuestra venida  
aguardé, porque me honrara  
la generosa presencia  
3300 y respeto de tus canas.  
TELLO ¿Y quién es el caballero,  
señora, con quien te casas?  
MENCÍA El señor don Garcerán.  
GARCERÁN





la dispensación sin falta  
os trae el señor Camilo.

3345 CAMILO No ha querido mi desgracia;  
antes os vengo a decir  
que Su Santidad el Papa  
no ha querido dispensar  
porque...

3350 BELTRÁN No digáis las causas,  
basta decir que no quiso;  
que en tales casos no basta  
ser el curial diligente.  
No nací para Alejandra.

3355 MENCÍA Pues, por el conde, suplico  
al señor don Juan su hermana  
le dé por mujer, y a vos  
tengáis por bien que se haga.

BELTRÁN  
Yo, señora, se lo ruego;  
que mi sobrina levanta  
su nombre con su grandeza  
y yo intereso su gracia.

3360 HORACIO ¡Bésoos las manos, señor,  
por tan generosa hazaña!

3365 JUAN Pues el capitán, mi tío,  
tan fácilmente se allana,  
Alejandra es vuestra, conde,  
y ella sola es la que gana;  
que el que pierde aquí soy yo,  
pues burló mis esperanzas  
y mi amor doña Mencía;  
pero escogió como sabia.

3370 GARCERÁN Paciencia, señor don Juan;  
que burlas, y más de damas,  
podéis tener por favores  
y, pues la noche está en casa  
y la cena prevenida,

3375 BELTRÁN no hay sino a placer gozarla.

BELTRÁN  
Es el consejo de amigo.

GARCERÁN  
Perdón, senado, se aguarda,  
y demos con esto fin  
al Fénix de Salamanca.